

Biografia del libertador Simon Bolivar, o La independencia de la America del sud

Resena historico-biografica

L.C.

The Project Gutenberg EBook of Biografia del libertador Simon Bolivar, o La independencia de la America del sud, by L.C.

Copyright laws are changing all over the world. Be sure to check the copyright laws for your country before downloading or redistributing this or any other Project Gutenberg eBook.

This header should be the first thing seen when viewing this Project Gutenberg file. Please do not remove it. Do not change or edit the header without written permission.

Please read the "legal small print," and other information about the eBook and Project Gutenberg at the bottom of this file. Included is important information about your specific rights and restrictions in how the file may be used. You can also find out about how to make a donation to Project Gutenberg, and how to get involved.

****Welcome To The World of Free Plain Vanilla Electronic Texts****

****eBooks Readable By Both Humans and By Computers, Since 1971****

*******These eBooks Were Prepared By Thousands of Volunteers!*******

Title: Biografia del libertador Simon Bolivar, o La independencia de la America del sud
Resena historico-biografica

Author: L.C.

Release Date: February, 2006 [EBook #9890]
[Yes, we are more than one year ahead of schedule]
[This file was first posted on October 28, 2003]

Edition: 10

Language: Spanish

Character set encoding: ASCII

***** START OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK DEL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR *****

Produced by Miranda van de Heijning, Virginia Paque and PG Distributed Proofreaders. This file was produced from images generously made available by the Bibliotheque nationale de France (BnF/Gallica) at <http://gallica.bnf.fr>.

Livros Grátis

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

[Ilustracion: SIMON BOLIVAR]

BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD

* * * * *

BIOGRAFIA

DEL LIBERTADOR

SIMON BOLIVAR

O

LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA DEL SUD

RESENA HISTORICO-BIOGRAFICA

POR L. C.

PARIS

LIBRERIA DE ROSA Y BOURET

23, CALLE VISCOSTI, 23

* * * * *

1868

El general Bolivar es delgado, y algo menos de una regular estatura. Viste bien, y tiene un modo de andar y presentarse franco y militar. Es ginete muy fuerte y atrevido, y capaz de resistir grandes fatigas. Sus maneras son buenas y su aire sin afectacion, pero que no predispone mucho a su favor. Se dice que en su juventud fue de buena figura; pero actualmente es de rostro palido, pelo negro con canas, ojos negros y penetrantes; pero generalmente inclinados a tierra o de lado cuando habla; nariz bien formada, frente alta y ancha y barba afilada; la expresion de su semblante es cautelosa, triste....

* * * * *

Su caracter, viciado por la adulacion, es arrogante y caprichoso.... Su

imaginacion y su persona son de una actividad maravillosa.... Su voz es gruesa y aspera; pero habla elocuentemente en casi todas materias....

* * * * *

(Retrato hecho por el general SUCRE.)

PROLOGO

Ardua empresa es la de escribir la biografia de los hombres celebres contemporaneos. En todo tiempo, aquel que por sus meritos ha llegado a colocarse sobre el nivel de las gentes, siempre se ha visto atacado por la mordacidad de sus emulos y por muchos a quienes sus actos no podian menos de herir, ora en sus intereses, ora en sus familias. ¿Que resolucion se ha llevado a cabo sin lastimar intereses creados, sin sembrar la devastacion y la muerte por todas partes?

Por mas que el hombre de que vamos a ocuparnos haya derramado en su camino la sangre de sus hermanos, no por eso dejara de ser el Libertador de un pueblo que gemia bajo el yugo de la opresion.

En la obra de la independenciam de su pais que desde los primeros anos del presente siglo fue iniciada, por el espiritu mismo de la epoca, en aquellas esplendidas regiones, el nombre de Bolivar fue conocido ya entre sus compatriotas; y desde el momento en que se le ve aparecer afiliado a la santa causa de la libertad, por su merito personal es honrado con el alto cargo de los intereses de Venezuela cerca de los poderosos gobiernos de las naciones europeas.

Aun cuando no se hallase adornado de otro alguno, bastarian su constancia, su amor sin limites ni resfriamiento por la libertad de su pais; bastarian su genio infatigable para administrar y allegar medios de sostener la lucha con gloria, su noble desinteres, su probidad y su grandeza de animo durante los reveses de que fue victima; bastaria, en fin, su sana intencion, su respeto hacia el descubridor del Nuevo Mundo y 16 anos de no interrumpidos servicios prestados por su patria, que al cabo habia de ultrajarle menospreciando sus servicios y la rectitud de sus sentimientos, para que nuestra pluma no vacilase un solo punto en distinguirle con el glorioso titulo de heroe, anadido a los que el mismo pueblo venezolano, y a nombre de el sus representantes, le dieron, sin duda con justicia, de Libertador y Padre de la Patria.

¿El espiritu publico podia llegar a estraviarse hasta el extremo de honrarle de una manera indebida, precisamente en los momentos en que las exigencias de la guerra, que siempre va acompanada del desorden y el dolor, venian a destroz ar los intereses, el bienestar y aun el corazon de los mismos que asi le aclamaban? Esta y otras consideraciones no menos poderosas nos han dado valor para acometer la empresa de ofrecer el retrato del celebre guerrero americano; pero como el mejor medio indudablemente es el de pedir prestados los colores a los acontecimientos mismos en que figuro desde su juventud, ofrecemos un bosquejo de los mas principales en la larga lucha que los Sud-americanos sostuvieron para conquistar su independenciam.

Si nuestro pincel no ha sido empleado con acierto, no se culpe jamas a

nuestro buen deseo.

EL AUTOR.

CAPITULO PRIMERO

Introduccion.--Causas que influyeron en la sublevacion de la America del Sud.--Llegada de unos confinados a presidio.--Primeros movimientos revolucionarios de Venezuela.--Picton.--Publicidad de los futuros acontecimientos.--Carbonell y Rico.--Medidas represivas.--Expatriaciones y encarcelamientos.--Vasconcelos.--Actos con que se inauguraba en el mando.--Sus efectos.--Gestiones patrioticas.--Miranda.--Bolivar, su juventud, su regreso a Europa.

Entre las nobles y dignas figuras que en el glorioso cuadro de la independencia se destacan majestuosamente durante la revolucion que dio la libertad a las antiguas colonias espanolas de la America Central y de la America del Sud, la del esforzado caraqueno Simon Bolivar se encuentra en primera linea al lado de las de Miranda, San Martin y Sucre, orlada de inmortal aureola.

El ejemplo de los Estados-Unidos del Norte influyo de una manera extraordinaria en el porvenir de los pueblos Sud-americanos, que desde muy atras venian experimentando la tiranica opresion de los vireyes espanoles, y el eco del santo grito de emancipacion dado por Washington en las margenes del Potomac, poderoso a despertar el entusiasmo patrio, resono en las del Magdalena, el Orinoco y el Plata, conmoviendo tambien el corazon de los Andes.

Corria el ano 1796, cuando en el puerto de la Guaira, remitidos desde Espana, desembarcaron Manuel Cortes Campomanes, Jose Laz, Sebastian Andres y Juan Bautista Picornell con destino a los presidios de America, como cabezas de cierta conspiracion, cuyo fin era dar a la monarquia espanola una forma democratica despues de derribar el trono de Carlos IV, rey incapaz de alcanzarse por sus actos el buen nombre con que su antecesor habla bajado al sepulcro.

Iniciados estos hombres, como la mayor parte de los espanoles ilustrados de su tiempo, en las doctrinas propaladas por la revolucion francesa, se anunciaron desde luego con el caracter de martires de la causa republicana, dando pabulo por medio de sus sencillos y faciles principios politicos al entusiasmo liberal que habia principiado a germinarse en el animo fogoso de la juventud.

Conspirabase ya en favor de las nuevas ideas, cuando Sir Tomas Picton, gobernador ingles de la isla de la Trinidad, recibio un despacho en el cual su gobierno le encargaba favoreciese la causa de la independencia americana; pues por aquel entonces, rotas las buenas relaciones entre Espana e Inglaterra, esta buscaba todos los medios habiles de hacer la guerra a aquella, y el mencionado despacho, impreso de orden de Picton, circulo con gran rapidez entre todos los venezolanos.

Esta determinacion del gobernador ingles tenia lugar el 26 de Junio, y

cerca un año más tarde, el 4 de igual mes de 1797, los conspiradores resolvían dar libertad a los encarcelados para que fuesen a buscar auxilios extranjeros, y facilitaban la evasión de todos ellos menos Laz, que había sido ya remitido a su presidio hacia algún tiempo, sin que este hecho diese lugar por parte del gobierno a otra cosa que a algunas pobres e infructuosas averiguaciones.

La gestión de aquellos hombres decididos en contra del gobierno que los había expatriado, poniendo entre ellos y su suelo natural la inmensidad de los mares, fue bastante activa y produjo algunos buenos resultados, disponiendo favorablemente los ánimos de los americanos residentes en Europa a la causa de las libertades patrias.

Casi todos los habitantes de la Guaira sabían que por el mes de Enero de 1798 un grande acontecimiento tendría lugar en el país, y hablaban de sus planes con poca reserva y sobrado calor.

Era por entonces capitán general Don Pedro Carbonell, en cuyas manos vino la casualidad a poner el hilo de la trama, o más bien que la casualidad la poca discreción de un comerciante de Caracas, llamado Don Manuel Montesinos y Rico, quien deseoso de hacer proselitismo se franqueó a su barbero, mancebo tímido y de pocas luces. Este, después de haber descubierto el secreto a otros jóvenes de su clase, y previo acuerdo de todos, fue a consultar el caso con un sacerdote amigo suyo llamado Don Domingo Lander. Por boca de este y de otro clérigo llegó a oídos del provisor, quien lo notició al capitán general.

Preso Rico y ocupados sus papeles, ofreció Carbonell a los conjurados el perdón y olvido de su delito, siempre que se presentasen en cierto término ante su autoridad. Semejante medida produjo grande alarma entre todos los iniciados, despertando en sus ánimos el temor de verse denunciados unos a otros, y corrieron de tropel a ponerse en manos de las autoridades, con la inocente credulidad de hombres novicios en el arte de conspirar.

Pronto las cárceles se vieron atestadas de venezolanos honrados y laboriosos. Aun no había corrido un mes desde la denuncia, cuando ya se oficiaba a la Corte de España diciéndole: "que a excepción de dos, que habían buscado amparo en las colonias extranjeras, los demás cómplices se hallaban presos." Don Manuel Grial, capitán retirado y Don José María España eran los referidos profugos.

Pero en vez de perdonar y olvidar, conforme a la promesa, en Agosto del mismo año ordenaba la Audiencia que los detenidos fuesen desterrados a perpetuidad y trasladados unos a la metrópoli y otros a Puerto-Rico.

Algunos meses después, el capitán general era reemplazado por Don Manuel de Guevara Vasconcelos, quien haciendo un uso inhumano de las amplias facultades de que iba investido, condenó a ser ahorcados y descuartizados a seis de los principales conspiradores. Este inicuo e injusto proceder exacerbó al pueblo venezolano, tanto más cuanto que los promovedores de la conspiración, Sebastián Andrés y José Laz, a pesar de su mayor delito por esta circunstancia y la de ser reincidentes no merecieron otra pena que la de reclusión en las provincias de Panamá y Puerto-Cabello.

Así inauguraba Guevara su entrada en el mando y la del año 1799, en cuyo mes de Abril fue apresado Don José María España, a quien su mala estrella trajo desde la Trinidad a la Guaira en busca de su esposa; la

tierna solicitud de esta no basto a tenerle bien oculto ni defendido contra las pesquisas de los agentes del gobierno. El 8 de Marzo, esto es, a los nueve días de su captura, sufrió el desgraciado la pena de horca y su cabeza, dentro de una jaula de hierro, estuvo expuesta al público en la Guaira, mientras sus mutilados miembros fueron distribuidos entre varios pueblos y fijados en escarpas al borde de los caminos.

Pero semejantes medidas de terror solo servian para enconar mas y mas los animos y excitar el odio y general descontento de un pueblo digno de mejor suerte, tratado con tan cruel manera, como el mas abyecto de los esclavos.

Asi cerraban los desaciertos de Espana el siglo XVIII, contribuyendo no poco de este modo a acelerar la emancipacion de Venezuela y la de todas las otras colonias, cuyos clamores, llevados a Europa por algunos de sus mas decididos patriotas, solicitaban de Francia e Inglaterra los necesarios socorros para emprender la obra santa de su independenciam y tratar de sacudir para siempre el pesado, el ominoso yugo ejercido alli desde hacia tres siglos por los espanoles con menoscabo, injusticia y fragante impunidad de los sagrados derechos naturales de aquellos que llevaban su sangre, de aquellos cuyo sudor y afanes no eran aun bastantes a alimentar su insaciable codicia.

Entre los celosos gestores de la mas noble de las causas figuraban el peruano Don Jose Caro, el granadino Don Antonio Narino y, con sus vastas relaciones y gran nombre europeo, el caraqueno Don Francisco Miranda. Llenos todos tres de ardiente patriotismo, todos tres animados del mejor deseo, ponian en juego cuantos medios estaban a su mano para concertar en el antiguo continente la manera de cambiar la faz politica de su pais, dandole un gobierno independiente y republicano que guiase los pueblos a la prosperidad y adelantos que el movimiento general de la epoca y la riqueza de la America reclamaban.

Tal era la situacion de Venezuela al perderse en la inmensidad de los tiempos el siglo ultimo, siglo que, al engendrar un Napoleon y un Washington, hizo partícipe de una chispa de su genio revolucionario al hombre que mas tarde habia de merecer el glorioso nombre de _Libertador de su pais_, y cuyos altos hechos vendrian a inmortalizar el cincel, el bronce y la pluma. Simon Bolivar pisaba los umbrales de la vida en la ciudad de Caracas el dia 24 de Julio de 1783. Nacia adornado de los talentos y dotes necesarias para consumir la obra de la independenciam del Sud de America, y a ser el reparador de la injusticia que los hombres de otro tiempo habian inferido al intrepido y sabio descubridor del Nuevo Mundo, intentando, con la mas noble elevacion del espiritu al mismo tiempo que exponia su vida en los campos de batalla, perpetuar el recuerdo de Colon en la Confederacion que se esforzo en constituir bajo el titulo de _Colombia_.

Este probo, inteligente, noble, infatigable y decidido patriota, tuvo la desgracia de perder sus padres en la mas tierna edad. Estos fueron Juan Vicente y Maria de la Concepcion Palacios. Su afecto filial, falto de objetos tan queridos, rebosaba en su pecho y le consagro lodo entero a su patria, unica madre que el cielo le habia conservado y por la cual mas tarde sacrificaba gustoso su sangre y su fortuna.

Diez anos contaba apenas cuando paso a Europa con la mira de completar su educacion y perfeccionarse en la carrera de las armas, hacia la cual le llamaba su natural inclinacion, sobreescitada por el mas ardiente

amor de gloria. ¿Que otra aspiracion mas digna y santa podia acariciar un corazon huerfano y un corazon sensible como el suyo?

Despues de haber viajado por Francia e Italia, donde las ideas liberales y de progreso prestaron a las suyas el calor y solidez que mas tarde habian de producir la independencia de su pais natal, y a poco de haber buscado entro los brazos de una esposa en la corte de Espana el amor de la familia, se traslado a Venezuela. Aqui, trascurridos pocos meses, la companera que habia elegido paso a mejor vida, dejandole de nuevo en la antigua soledad y lleno de tristeza.

Entonces, por segunda vez, se encamino hacia el Continente Europeo y presencio la coronacion de Napoleon I, de cuyo genio militar y politico era apasionado admirador, y cuatro anos despues vibraba en sus oidos el grito de _independencia o muerte_ dado por los espanoles al lanzarse al campo para estorbar por medio de las armas el poderoso vuelo de las aguilas invasoras.

CAPITULO II

Aparente restablecimiento del orden.--Tentativas de Miranda.--Don Juan Casas.--Su situacion comprometida.--Los emisarios de Mural.--Actitud tomada por el pueblo venezolano.--La junta auxiliar.--Gestiones del Ayuntamiento.--Creacion de una junta suprema.--Bolívar y Emparan.--Aborto de conspiracion.--Confirmacion de los rumores acerca de los sucesos de Espana.--Primer paso hacia la revolucion.--Destitucion de Emparan.--Declaraciones del Ayuntamiento de Caracas.--Destierro de las antiguas autoridades espanolas.--Pronunciamientos.--Los emisarios en la provincia de Coro.--Primera salida a campana.--Mision de Bolívar en Europa.--Don Antonio Cortabarría.--Actos de la junta de Caracas.--Conato de levantamiento.--Prisiones y asesinatos.--Rompense las hostilidades.--Vuelta de Miranda.--Conflicto de la Junta.--Demostracion popular.--Nombramiento de Miranda.

Volvamos a anudar el hilo de los acontecimientos de Venezuela.

Ahogada en la apariencia la revolucion, fermento sordamente durante los primeros anos del siglo actual entre la juventud venezolana. Las familias que tuvieron la desgracia de perder alguno de sus miembros, y aquellas que habian sufrido y sufrían aun las consecuencias del primer paso dado hacia el templo de la libertad, aleccionadas por la experiencia, se agitaban con cautela en favor de la santa causa y esperaban el momento oportuno de poder obrar con mayor acierto, con nueva decision y energia.

Despues de mil y mil contrariedades, el 25 de Marzo de 1806 se presentaba Miranda en la Costa Firme, a vista de Ocumare, con una corbeta y dos goletas, unicos auxilios que pudo conseguir de la America del Norte. Sus fuerzas de desembarco se componian de unos 200 jovenes que se le unieron un Haití. Atacado de improviso por dos bergantines, despues de una vigorosa pero inutil pelea, con perdida de las goletas, se retiro a Trinidad, donde impetro el auxilio de los ingleses y muy particularmente el de Cochrane, almirante de la escuadra que estacionaba

entonces en las islas de Barlovento.

De allí a cuatro meses guiaba quince diferentes buques con 500 hombres, y habiendo puesto en fuga a los enemigos que defendían la costa, penetró vencedor en la Vela de Coro el segundo día de Agosto; pero no encontrando allí la acogida y protección que esperaba, renunció a su expedición y regreso a Trinidad, pasando luego a Europa desde esta isla. Diez de los suyos, hechos prisioneros en el combate, fueron pasados por las armas en Puerto-Cabello y varios otros confinados a los presidios.

Este fue el último de los actos del mando de Vasconcelos.

Los acontecimientos de España en 1808 pusieron al capitán general sucesor, Don Juan Casas, en la más crítica situación. Los comisionados mandados allí por Murat que le exigían obediencia al nuevo monarca, y la presencia de un buque de guerra inglés en las costas, le envolvieron en una inmensa perplejidad. Por otra parte, la imprudente lectura que un oficial francés hizo en público de la Gaceta de Bayona produjo un motín entre los oficiales criollos y españoles, que dieron el grito de "¡Viva Fernando VII y mueran los franceses!" Además, la actitud del pueblo le impidió decidir por sí solo en tan arduas circunstancias, y acordó reunir una junta auxiliar compuesta de un miembro por cada tribunal, corporación y clases de la sociedad.

La junta, presidida por Casas, se hizo cargo de los despachos de Murat y de los que el gobierno británico había enviado por medio de Colincour y de Cochrane, y optó decididamente por la conservación del estado de cosas sin alteración de ninguna especie. Esta medida, como era natural, mantuvo y sobreescitó la general inquietud, ocasionando motines y alborotos que el capitán general tuvo que castigar con mano fuerte.

El ayuntamiento le instaba a que constituyese una junta como las de la metrópoli, algunos días antes de la llegada de un comisionado mandado por la junta de Sevilla. El 28 de Julio Casas accedió a las instancias del ayuntamiento, y el 5 de Agosto se presentaba en Caracas el mencionado agente.

Constituida la junta, no sin que antes hubiesen mediado contestaciones entre el cabildo y el capitán general que exigió de este obediencia ciega, subsistió hasta el 13 de Enero de 1809, en que fue reconocida la soberanía de la central, instalada en Aranjuez por Setiembre del año anterior.

Declarados como parte esencial e integrante de la monarquía española sus dominios ultramarinos, el valiente, antiguo y distinguido capitán de la marina real Don Vicente de Emparan fue nombrado, en reemplazo de Casas, como capitán general de Venezuela.

Bolívar acompaña en su viaje al nuevo representante militar de España, pues como buen patriota no podía vivir lejos del suelo que le había visto nacer y cuya precaria suerte tantas veces aceleraba los latidos de su noble y esforzado corazón. La idea de poder dar a su país días de dicha y prosperidad, abriéndole la senda de su futura independencia, en más de una ocasión había venido a interrumpir su sueño y a mecer sus halagueñas esperanzas de gloria. El 17 de Mayo Emparan y Bolívar pisaban la Costa Firme. Las primeras disposiciones del nuevo capitán general fueron tan violentas y desacertadas, que todos, sin excepción alguna, así españoles como criollos, con ánimo de no separar la colonia de la madre patria, formaron el plan de derrocar su poder y de constituir en

seguida un gobierno analogo al de aquella.

Espiraba el mes de Marzo de 1810, y segun estaba convenido, el marques del Toro, coronel del batallon miliciano de los valles de Aragua, debia senalar la entrada del de Abril apoderandose por sorpresa del capitan general, quien noticioso del proyecto, merced a un vil denunciador, dio un golpe de mano a los conspiradores.

Contra lo que podia esperarse, y en desacuerdo con sus primeros actos de gobierno, se limito Emparan a confinar en Maracaibo, Margarita y otros puntos de la provincia a los principales autores del abortado plan.

Vagos rumores se esparcieron por este tiempo acerca de la disolucion de la Junta central y de la dispersion de sus miembros, rumores que fueron confirmados el 18 de Abril, dia de Miercoles Santo, de una manera muy amplia, pues ademas se supo que toda la Peninsula, menos Cadiz y la Isla de Leon, estaba ya ocupada por los franceses; lo cual hizo cundir la inquietud con la rapidez del rayo entre todas las clases del pueblo, y hasta los mismos espanoles manifestaban temores, sobresaltos y desconfianza del gobierno.

La ocasion se presentaba muy propicia para hacer renacer en los criollos las pasadas pretensiones, y conjurandose nuevamente, atrajeron a su partido a los principales jefes y oficiales de las tropas que guarnecian la ciudad; y hasta el cabildo, que estaba compuesto de espanoles y americanos casi por partes iguales, se presto a provocar una discusion con el capitan general.

El dia siguiente, con motivo de la asistencia a la celebracion de los oficios de Jueves Santo, el ayuntamiento, fiel a su promesa, paso una invitacion a Emparan, quien se presento en la casa capitular y encontro al cuerpo municipal constituido en sesion extraordinaria, arrogandose ajenas facultades y tratando del peligro que corria la America, de la politica que debia adoptarse en aquellas circunstancias y de la perentoria necesidad de organizar un gobierno propio que la pusiera a cubierto de la anarquia.

Emparan, despues de haber eludido habilmente las consideraciones y dificultades que el ayuntamiento le presentaba, concluyo declarando: "que seria inconvenientisima toda innovacion," y salio de alli dirigiendose luego hacia la iglesia metropolitana. Pero los conspiradores le siguen, le interceptan el paso, y uno de ellos, llamado Francisco Salias, auxiliado del populacho, le obliga a volver a la casa capitular sin que los cuerpos de guardia que encuentran al paso opongan la menor resistencia, sino que, antes por el contrario, manifiestan su actitud amenazadora negando a su jefe los honores de ordenanza.

Emparan tuvo que asentir a la idea de formar una Junta suprema; pero habiendo tenido los capitulares la debilidad de acceder por su parte a que este siguiera ocupando al frente de ella el cargo de Presidente, un doctor y canonigo de la catedral de Caracas, el Senor Don Jose Cortes Madariaga, que se anuncio en el ayuntamiento como diputado del clero y del pueblo, en un interesante y elocuente discurso pidio la deposicion del capitan general.

En tan criticas circunstancias, Emparan, presentandose en el balcon a la muchedumbre que cercaba la casa capitular, apelo a su voto; pero esta, siguiendo a los conjurados, grito: ¡Afuera! ¡Afuera! No le

queremos.--Ni yo tampoco quiero el mando_, dijo el despechado, si bien tratando de disimular su enojo y bochorno. Tomose acta de estas palabras y se consideraron alli mismo como una renuncia voluntaria.

El ayuntamiento, auxiliado por varios particulares llamados a su seno en calidad de diputados de las diferentes corporaciones y clases de la sociedad, declaro: _"Que las provincias de Venezuela procederian a constituir un gobierno encargado de ejercer la soberania a nombre y en representacion de Fernando VII_" neto por medio del cual desconocio la autoridad de la regencia, y luego expulso de su territorio las autoridades principales que hasta alli habian representado a la nacion espanola, aboliendo al propio tiempo el odioso tributo de los indios y la Inutil de esclavos.

Una vez desterrado el capitán general, el mando superior de las armas fue conferido a un sugeto de gran instruccion y valor personal; este era el coronel Fernando Toro, hermano del marques de este nombre, que habia sido educado en Espana.

Pronto las provincias de Barcelona, Cumana, Margarita, Varinas y asi sucesivamente las demas, menos las de Coro y Maracaibo que se declararon fieles a la regencia, enviaron sus diputados a la junta, reconociendo asi el nuevo gobierno de Venezuela. Y si bien es cierto que a poco la Guayana se retracto de su primer acuerdo mandando presos a la metropoli, a la Habana y Puerto-Rico a los adictos al nuevo orden de cosas, por otra parte, el reconocimiento hecho por Merida del gobierno establecido en la capital, separandose de Maracaibo con noble entusiasmo, compenso en parte semejante defeccion.

La Junta envio a Coro y Maracaibo algunos comisionados para tratar con las autoridades espanolas, y estas los recibieron como traidores, y como a tales los remitieron sin vacilar un momento a las prisiones de Puerto-Rico. En vista de semejante atropello, ordeno la Junta que el marques del Toro partiese al frente de alguna tropa contra la provincia de Coro; y dicho señor, cumpliendo con lo dispuesto por aquella, situo por lo pronto su cuartel general en Carora.

Mientras estos sucesos tenian lugar, el coronel Simon Bolivar, investido de los poderes necesarios por la Junta y acompanado de Luis Lopez Mendez, se dirigia a Inglaterra para solicitar la proteccion de su gobierno contra el enemigo comun, en el caso de que este intentara apoderarse de Venezuela, y al propio tiempo impetrar su mediacion con el de Espana para que no se turbase la paz y buena armonia que hasta alli habian existido entre los habitantes de ambos hemisferios.

Aunque Bolivar fue bien recibido por el marques Wellesley, ministro de Negocios Extranjeros de la Gran-Bretana, solo obtuvo contestaciones evasivas a causa de la alianza que por aquel tiempo tenian hecha las dos naciones. Cumplida esta mision, nuestro heroe se hizo a la vela de regreso para su pais nativo en compania del general Miranda.

Las Cortes generales y extraordinarias de la nacion espanola, instaladas el 24 de Setiembre en la Isla de Leon, dieron omnimoda facultades al ministro del Supremo Consejo de Espana e Indias Don Antonio Cortabarría para que, auxiliado por algunos buques de guerra, las tropas de Puerto-Rico, Cuba y Cartagena, interviniese en los asuntos de las colonias; pero con la prevencion de no apelar a la fuerza de las armas sino en el caso extremo de que los medios de persuasion fuesen de todo punto esteriles. Para esto debia obrar de acuerdo con el gobernador de

Maracaibo, Don Fernando Miyares, a quien el mismo Cortabarría llevaba el nombramiento de capitán general de Venezuela.

La junta de Caracas se negó en un principio a reconocer y prestar obediencia a las Cortes generales; pero luego, accediendo a la opinión de sus miembros más respetables, quiso dar una prueba de desinterés convocando a un Congreso nacional. Hubo por entonces un conato de sublevación en sentido de reconocimiento del Consejo de regencia, y sorprendidos por la Junta, los revoltosos fueron condenados unos a encierro en las bóvedas de Puerto-Cabello y la Guaira, y otros desterrados a perpetuidad. Entre estos últimos figuraban los ricos hermanos peninsulares Don Francisco y Don Manuel González y Linares, del comercio de Caracas.

La noticia de horribles asesinatos perpetrados en Quito en las personas de varios decididos patriotas, produjo grande indignación en el pueblo caraqueño, quien, cercando el palacio de la Junta, pedía la expulsión de los españoles y canarios; pero la Junta, decretando se hicieran honores fúnebres a los desgraciados americanos, logró apaciguar el tumulto; y para evitar la reproducción de semejantes escándalos y trastornos, la noche de aquel mismo día, que era el 24 de Octubre, apresó y expulsó a los que suponía promovedores de disturbios. Estos fueron José María Gallegos, José Félix Ribas y tres hermanos suyos.

Treinta y cinco días después de este acontecimiento, es decir, el 28 de Noviembre, el ejército de occidente, al mando de Toro, atacaba a las tropas de guarnición en Coro, desalojándolas de un reducto y tomándoles un cañón; y dos días después ponía en fuga a las de Miyares, que le salió al paso en Sabaneta con 800 hombres entre infantes y caballos, haciéndole algunos prisioneros y ganando una pieza de campana. En Carora dejó de picarles la retaguardia, y después de guarnecer esta población, así como también la de Barquisimeto, se retiró a Caracas, donde corría la noticia de la llegada de Miranda al territorio venezolano.

La Junta que gobernaba en nombre de Fernando VII, creyó que el dar asilo a tan ardiente republicano sería altamente contradictorio con la situación en que se había colocado, y trató de estorbar el desembarco de este general, y hasta llegó a brindarle con una dependencia diplomática a fin de alejarle. Pero el pueblo le tendió su mano protectora, recibiendo con las más singulares muestras de respeto y deferencia. Entonces el gobierno hizo alarde de entusiasmo y le confirió el título de teniente general, mandando que se buscasen y destruyesen todos los documentos que la anterior administración formuló contra el buen nombre de tan distinguido militar y patriota.

De este modo terminaba el año 1810, preparándose, merced a acontecimientos que casi nos atreveremos a calificar de providenciales, la realización de los deseos en que ardía el corazón de los venezolanos.

CAPITULO III

Entrada del año 1811.--Reunión y organización de un Congreso.
--Disposiciones adoptadas por este Cuerpo.--Conspiraciones.--Salida del general Toro para Valencia.--Nombramiento de Miranda como jefe del ejército.--Sus actos.--Constitución de Venezuela.--La capital del

Estado.--Monteverde.--Sucesos de la época y posteriores a la llegada de este personaje.--Molestar de la causa de Venezuela.--Terremoto.
--Influencia de sus desastres unidos a los de la guerra.--Defección de algunas ciudades.--Suspensión de la ley del Estado.--Donativos.--Proyectos de Miranda.--Elevación de Bolívar al gobierno de Puerto-Cabello.--Esfuerzos inútiles.--Escenas sangrientas.--Descrédito de Miranda.--Ofrecimientos estériles.--Derrota del Dictador.--Bandolerismo.--Inminente peligro de Bolívar y su viaje a la Guaira.--Proposiciones de armisticio.--Capitulaciones.--Monteverde se hace dueño del país.

Inaugurabase el año 1811 con el bloqueo de las provincias venezolanas, bloqueo que Cortabarría mandaba ejecutar en cumplimiento de un decreto de la regencia, mientras que la junta, fiel a su convocatoria, llevaba a cabo la reunión del aplazado Congreso. Conforme a lo dispuesto por ella debía constar de cuarenta y cuatro diputados.

El 2 de Marzo era el día señalado para la reunión, la cual debía verificarse en la capital, donde aquel alto cuerpo quedó instalado, formando una Cámara, común e indivisa, compuesta de respetables patricios enviados por las provincias de Barcelona, Varinas, Caracas, Cumana, Margarita, Mérida y Trujillo. Entre sus dignos miembros figuraban el general Miranda, el marqués del Toro, Francisco Javier Ustariz, Lino Clemente, Martín Tovar, Juan Germán Roscio, Antonio Nicolás Briceño, Francisco Javier Yanes y otros varios.

Después de haber organizado su servicio; el Congreso nombra tres individuos encargados de ejercer el poder ejecutivo, y otros tres como suplentes para los casos necesarios de ausencia o enfermedad de los primeros, que fueron los señores Baltasar Padrón, jurista acreditado; Juan Escalona, oficial de milicias elevado a la clase de coronel por la Junta Suprema, y Cristóbal Mendoza, que ejercía de abogado. Además estableció un Consejo Consultor.

Uno de los acuerdos más importantes del Cuerpo Legislativo fue el de la sanción de la famosa acta, por la cual se declaraba que las provincias de Venezuela en el representadas, formarían en lo sucesivo una Confederación de Estados libres e independientes, con absoluta separación de España. Cada uno de estos podría darse la forma de gobierno que más le conviniera, conforme a la voluntad de sus pueblos.

Pronto se hicieron sentir algunos movimientos revolucionarios, promovidos por los agentes de Cortabarría, que fueron sofocados por las fuerzas del gobierno, y condenadas a la última pena por sus tribunales las personas que aparecían como autoras de la rebelión. Pero una peligrosa sublevación estalló en Valencia, donde los revoltosos, desconociendo la autoridad del Congreso, proclamaron la legitimidad de Fernando VII.

El general Toro volvió a reprimirla, logrando en un principio desalojar al enemigo de sus puestos avanzados, y concluyendo por ser rechazado a su vez hasta Maracay, desde cuyo punto envió emisarios a Caracas para que le auxiliaran con tropas de refuerzo. El gobierno entonces nombra a Miranda general en jefe del ejército; marchó este contra los españoles y les obligó a capitular, entrando en la ciudad sublevada el 13 de Julio. Pero por falta de la precaución necesaria los vencidos, que habían conservado armas y municiones, saliendo de sus cuarteles cayeron sobre las tropas de Miranda, llevándolas en precipitada fuga hasta Guaraca.

Después de un hecho tan poco noble, Miranda, en ánimo de tomar venganza, allegó nuevas fuerzas y en los días 12 y 15 de Agosto, reducidos los españoles al último extremo, se rindieron a discreción por haberles sido rechazadas cuantas proposiciones de capitulación habían presentado. Los prisioneros fueron condenados a muerte por los tribunales, pena que el Congreso determinó se conmutara por otras.

Formulada, discutida y sancionada la Constitución federal de las siete provincias venezolanas, se publicó el decreto en 21 de Diciembre. Reconocióse como base el sistema representativo, residiendo la soberanía en el pueblo; dividióse el poder en legislativo, ejecutivo y judicial, formando cuerpos independientes entre sí; garantizábase el derecho popular y la inviolabilidad de domicilio; proscribíase para siempre el uso de la tortura y el fuero personal, y ninguna sentencia pronunciada por traición contra el Estado tendría carácter difamatorio para los hijos del reo; abolióse la trata de negros y los indios eran igualados a los demás venezolanos en derechos y deberes: desarrollábase la instrucción pública; extinguíanse los títulos de nobleza hereditarios, así como toda calificación degradante de raza y, por último, quedaba adoptado el pabellón amarillo, azul y rojo, enarbolado por Miranda cuando su expedición de 1806, considerándolo como distintivo de la federación.

La ciudad de Valencia fue declarada después como capital del Estado; y el Congreso suspendió sus tareas el 15 de Febrero de 1812, aplazando su próxima reunión para el 1 de Marzo, no sin haber antes de disolverse ordenado guarnecer la margen izquierda del Orinoco para colocarse a la defensiva.

Desde esta fecha hasta la llegada del capitán de fragata Domingo Monteverde, natural de Canarias y al servicio de España, hubo algunos encuentros, prosperos unos y adversos otros, entre las tropas federales mandadas por los coroneles Francisco González y Moreno, Manuel Villapol y Francisco Sola y las españolas; estos combates tuvieron lugar en Santa Cruz de la Soledad, en las aguas entre el cano de Macareo y el de Pedernales, en Barrancas, en Lorondo y en Angostura, donde, después de un grave descalabro en que Villapol tuvo que fortificarse en Maturín para salvar su gente, Moreno y Sola desaparecieron, dejando sus soldados en el más criminal abandono y a merced del enemigo.

Monteverde llegó a Coro en compañía del brigadier Don Juan Manuel Cagigal y otros jefes militares, llevando consigo dinero, armas y demás necesario para hacer la guerra a las provincias sublevadas; y desde este momento los patriotas, no por falta de valor y decisión sino a causa del menor número, fueron estrechados y acosados con mayor actividad cada día.

El 15 de Marzo protegía Monteverde la revolución que en Liquisique acaudillaba deslealmente el indio Reyes Vargas, que sin grandes merecimientos había recibido el nombramiento de capitán del gobierno de Venezuela; y a los seis días de esta defección los patriotas, a quien una grave dolencia privaba de su jefe el comandante Gil, eran derrotados completamente en Carora.

La causa de la independencia principiaba a perder terreno en Venezuela, viniendo un sacudimiento momentáneo de la naturaleza a juntarse con los de la guerra. El 28 de Marzo, día de Jueves Santo, a las cuatro de la tarde, un espantoso terremoto destruyó la mayor parte de Caracas,

sepultando millares de habitantes bajo sus minas. Igual desgracia afligio a la Guaira, Barquisimeto, San Felipe, Merida y otras poblaciones, en las que, asi como en la primera, perecieron gran numero de voluntarios al servicio de la Confederacion. No faltaron adeptos al antiguo regimen que hicieran correr la voz de que semejante natural suceso era un castigo del cielo, puesto que venia a cumplirse precisamente en el dia mismo en que dos anos antes la revolucion habia depuesto y desterrado a las autoridades espanolas.

Este acontecimiento, unido a los desastres que la guerra hacia sentir a los pueblos, no dejo de influir en favor de la regencia, cuyas armas, guiadas por el general Monteverde, se presentaban favorecidas por la fortuna en todas partes y ocupaban la arruinada ciudad de Barquisimeto el 7 de Abril. Alli se detuvo su jefe algunos dias desenterrando pertrechos y armamentos, reclutando gente y dando acogida a algunas partidas que con sus oficiales desertaron de las filas republicanas. El dia 25 batia cerca de San Carlos al coronel Miguel Ustariz, bajo cuyas ordenes puso Jalon cerca de 1.400 hombres. En lo mas encarnizado de la pelea, y cuando el triunfo estaba aun indeciso, el escuadron de Pao se paso a los realistas dandoles la victoria. Casi todos los soldados de Venezuela que habian tomado parte en la accion cayeron en el campo de batalla; y, con los pocos que se quedaban, Ustariz se refugio en Valencia.

Merida, Trujillo y otras poblaciones de la parte occidental fueron declarandose por el invasor, que se disponia a proseguir su marcha; y en tan tristes circunstancias la idea de la dictadura vino a apoderarse del animo de los leales. El poder trato de realizarla delegando todas sus facultades en el marques del Toro, quien rehuso esta distincion; entonces fue puesta la suerte de la santa causa en manos de Miranda; este no tuvo dificultad en admitir el alto cargo y peligrosa confianza con el titulo de Generalisimo, por juzgarlo menos pretencioso y mas modesto que el de dictador.

La Constitucion, promulgada aun no hacia tres meses, quedo en suspenso de este modo; y mientras que el jefe absoluto fijaba su cuartel general en Maracay, y en Varinas se juntaba una fuerza considerable de caballeria, y salian emisarios en busca de hombres, buques y subsistencias, Ustariz, elevado al cargo de gobernador de Valencia, se veia abandonado de sus tropas y, dejando la plaza en poder de Monteverde, se retiraba a la Cabrera.

En medio de tantos desastres como sufria la causa de la independencia, los generosos donativos de muchos extranjeros, amantes del nuevo orden de cosas y de la libertad de America, vinieron a fortificar un tanto los abatidos animos, que recobraron su antigua esperanza viendo como al mismo tiempo se organizaba un cuerpo de franceses a las ordenes del coronel Ducayla, y como algunos alemanes e ingleses de distincion, entre los cuales figuraban Sir Gregor MacGregor empunaban las armas en defensa de Venezuela.

Miranda formo entonces el plan de estrechar a Monteverde: al intento, despues de haberse asegurado de la custodia de Puerto-Cabello, poniendo en esta plaza un oficial de toda confianza asi por su aptitud como por su valor y decision hacia la santa causa de la independencia, cubrio el punto de los Guayos con un fuerte destacamento que a los pocos dias, mientras el avanzaba en la linea de las operaciones proyectadas, fue batido y desbaratado el 8 de Mayo por la deslealtad de algunas companias que se pasaron al enemigo. En vista de esto volvio atras y se

dispuso a fortificar bien la Cabrera, Guayca y Magdalena para poder hacer frente a los ataques de Monteverde, quien se disponía a atacarle.

El _hombre de confianza_, el militar experto, el valiente soldado, el inteligente y decidido patriota que Miranda colocó en el mando de Puerto-Cabello, aquel que había merecido este cargo delicado y de cuya aptitud para el desempeño no podía dudarse un solo instante, no era otro que el coronel Simón Bolívar, a quien el Generalísimo consideraba como el oficial más activo y de más vasta instrucción de todo su ejército.

A pesar de los esfuerzos de Miranda, de los auxilios que encontraba, de alguna que otra acción en que el enemigo era rechazado, no por eso dejaba de agravarse la causa de la independencia, siendo derrotados sus patriotas hasta en las llanuras de Caracas, en Calabozo y San Juan de los Morros, donde el jefe español Don Eusebio Antonanzas pasó a cuchillo, sin piedad alguna, no solo a los prisioneros sino también a las mujeres y los niños.

La autoridad y prestigio del dictador menguaban de día en día, haciéndose más frecuentes las decepciones de sus subordinados; por lo que, para vigorizar su poder, se rodeó en Maracay de algunas personas notables pertenecientes a los altos cargos del poder ejecutivo, del Congreso y del gobierno peculiar de Caracas, y de todas formas una especie de Consejo Consultor que le auxiliaba en los casos graves y circunstancias apremiantes o difíciles.

Sin embargo, de nada sirvió que la promulgación de una _ley marcial_ llamando a las armas a todos los venezolanos, excepto los ordenados _in sacris_ y unos pocos empleados de la administración civil, y la de un decreto ofreciendo la libertad a los esclavos que se alistasen por diez años, prometiendo indemnizar a sus amos en mejores circunstancias, le diesen una superioridad numérica sobre el enemigo; pues habiendo perdido el punto de Magdalena y las alturas que dominan a Maracay, el jefe venezolano se encontraba cortado en sus posiciones, viéndose forzado a retirarse y pegar fuego a los ricos depósitos de viveres y municiones que venía formando en aquella población.

Con sus fuerzas, las de Guayca y la Cabrera, se encaminó hacia la Victoria: pero Monteverde, sabedor de este movimiento, se adelantó hasta San Mateo y le sorprendió, poniendo en desordenada fuga a sus soldados. Mientras tanto la capital de la república se encontraba en un estado de continua alarma, pues los esclavos de Curiepe y otros puntos de la costa y de los valles orientales, a pretexto de defender los derechos de Fernando VII, desde el 24 de Junio, en que habían tomado las armas, andaban cometiendo todo género de desmanes, tropelías y vejaciones con el más feroz vandalismo, y Monteverde avanzaba hacia allí, después de haber dejado algunas tropas frente a la Victoria.

En el punto que este movimiento del enemigo tenía lugar, una nueva decepción ponía a Bolívar en inminente peligro y con él a la república. El último día de Junio, el oficial de milicias Francisco Fernández Vinoni, con alguna tropa, el presidio y varios reos de Estado, proclamaba a Fernando VII, enarbolando en el castillo de San Felipe de Puerto-Cabello una bandera roja, y después de algunas intimaciones infructuosas rompía el fuego de su artillería contra la plaza. En tan crítica situación, y fuera de sí con un suceso que tal vez iba a decidir de la suerte del país, trató Bolívar sin embargo de sostenerse, y lo hizo así durante tres días; pero al saber que los españoles de Valencia se dirigían ya hacia allí y que sus puestos avanzados se pasaban al

enemigo, antes de abandonar Puerto-Cabello quiso tentar fortuna y mando a su encuentro unos 200 hombres con los coroneles Mires y Jalon. Estos fueron derrotados en San Esteban y habiendo quedado prisionero el ultimo con solo siete soldados regreso el primero al lado de Bolivar.

Con 40 hombres que le quedaban, despues de haber capitulado los habitantes de Puerto-Cabello temiendo la ruina de la poblacion, el digno jefe trato de defenderse todavia en las afueras desde el Trincheron: pero el dia 6 no contando sino 8 oficiales a su servicio, se embarco con ellos en Borburata, arribo a la Guaira y comunico a Miranda desde Caracas, algunos dias despues, los incidentes de tan lamentable acontecimiento.

Asi que lo supo el Generalisimo, propuso a Monteverde, que se hallaba en Valencia, una suspension de hostilidades; pero el general espanol por toda respuesta se ofrecio a concederle una capitulacion; la cual, admitida en principio por Miranda, pronto recibio estas condiciones que, despues de ajustadas, dieron lugar a algunas diferencias. Pero apremiado por Monteverde las ratifico Miranda el 25 de Julio de aquel ano, el de 1812, _quedando la Confederacion,_ conforme a las capitulaciones, asi como el _armamento_ y _demas objetos militares_ en poder del general espanol _bajo garantia de respeto a las personas, cualesquiera que hubieren sido su conducta y opiniones durante la revolucion._

Al dia siguiente las tropas espanolas penetraban en la Victoria, y tres mas tarde en Caracas, de donde huyeron algunos patriotas con intencion de embarcarse en la Guaira, y entre los que asi se precipitaban, poco seguros del cumplimiento de lo estipulado, figuraba tambien el desgraciado Generalisimo de la efimera Confederacion venezolana.

CAPITULO IV

Bolivar se embarca para Curazao.--Tirios y Troyanos.--Constitucion de 1812.--Complot de varios jovenes patriotas.--Marino y Bermudez.--Atrocidades de Zuazola.--Sus consecuencias.--Sitio de Maturin.--La revolucion revive.--Bolivar en Cartagena.--Principia a ejecutar sus planes.--Paso del Zulia.--Asciende a brigadier.--Penetra en Venezuela.--La guerra a muerte.--Conquistas.--Proclama.--Nuevos triunfos.--Entrada de Bolivar en Caracas.

Bolivar, cuyo animo acostumbrado desde la ninez a los grandes reveses y cuyo amor por la patria no se abatian en ninguna circunstancia, dominado en la que tan cruelmente pesaba sobre el pueblo venezolano por la idea de salvarle y de sacudir un dia el pesado yugo que venia a esclavizarle de nuevo, trato de conservarse, y merced a la buena amistad del espanol Don Francisco Iturbe, que gozaba de gran favor cerca de Monteverde, obtuvo un salvoconducto y se embarco en seguida para Curazao.

La terminacion de la campana trajo la desavenencia entre el capitán general Miyares y Monteverde, que se negaba a reconocer su autoridad en los paises por el recuperados para la Espana, dando por resultado la destitucion del primero y la elevacion del pacificador a la dignidad

superior de Venezuela. Entonces, alegando que se conspiraba nuevamente, apreso a muchos distinguidos americanos. Miranda siguió muchos meses en los calabozos de Puerto-Cabello, de donde fue trasladado a Cadiz y con destino al arsenal de la Carraca, que andando el tiempo le vio morir el día 14 de Mayo de 1816. Juan Pablo Ayala, Madariaga, Mires y Roscio, patriotas venerables, fueron también remitidos a España y encerrados en seguida en los presidios de África.

La Constitución española, jurada en Cadiz por Fernando VII, fue publicada por Monteverde el 3 de Diciembre y adoptada, cinco días más tarde, por el pueblo y el clero. Pero algunos jóvenes patriotas, llenos de intrepidez y desesperación, concibieron el proyecto de sorprender, desembarcando en la Guaira, el destacamento realista que allí estaba y cuya fuerza consistía en 300 hombres, la mayor parte guineanos. Eligieron como jefe al rico margaritano Santiago Marino, quien para el golpe de mano intentado no contaba sino con el insignificante número de seis fusiles. Sin embargo, llegada la ocasión de obrar, la guarnición del puerto, abandonando a sus jefes, se unió con los venezolanos.

Pronto las fuerzas de Marino, convenientemente distribuidas entre el, Bernardo Bermúdez y José Francisco, derrotaron las tropas de Cerveris y ocuparon a Maturín, cuya guarnición huyó tan luego como Bermúdez se presentó en sus cercanías. Con no menos rapidez, las fuerzas destacadas por orden del capitán general al mando de Don Antonio Zuazola batieron a los patriotas, primero en los Magueyes, y el 16 de Marzo de 1813 en Aragua. Este jefe no solo fusiló a los prisioneros que hizo, sino que mostró la mayor inhumanidad mandando matar a inofensivas mujeres, a venerables ancianos y a inocentes niños.

Una parte de los derrotados y otros muchos patriotas, irritados en vista del proceder de Zuazola, se refugiaron en Maturín, donde Piar y Azcúa mandaban durante la ausencia de Bermúdez, y cuyos jefes lograron desbaratar con solo 500 hombres, en una salida que hicieron de la plaza, a 1.500 mandados por Don Lorenzo de la Hoz, rechazando después a fuerzas mayores todavía, y poniendo al capitán general en el caso de presentarse en el teatro de la guerra a dirigir por sí mismo las operaciones.

Monteverde, a la vista ya de Maturín con más de 2.000 hombres, intimó la rendición de la plaza en el término de dos horas, so pena, en caso contrario, de entregarla al furor de sus soldados. La contestación fue: "_Que el pueblo de Maturín estaba resuelto a perecer en defensa de las libertades patrias_" Entonces tuvo lugar un sostenido y encarnizado combate por ambas partes, retirándose al fin los españoles con pérdida de 500 hombres muertos en el campo de batalla, entre los que había 27 oficiales, y abandonando Monteverde al enemigo cinco cañones, muchas armas y pertrechos, su propio equipaje y más de 6.000 pesos de plata.

Este memorable hecho de armas tenía lugar el 25 de Mayo; y desde esta fecha la revolución cobraba nueva vida. Entre tanto el general San Martín adelantaba también en la causa de la independencia en Buenos-Aires, y todo parecía anunciar días de bonanza para la América. El abatido espíritu público volvía a levantarse, saliendo como del estupor de un terrible sueño a la realidad amable de la vida, cuando el leal Bolívar, a quien el gobierno de España había confiscado los bienes, que eran cuantiosos, con anterioridad a los últimos sucesos referidos, se presentaba en Cartagena en los primeros días de Octubre de 1812, decidido a inmolar su existencia en aras de la patria por su libertad y engrandecimiento. Venía acompañado de los hermanos Miguel, de Manuel Cortés Campomanes, de Fernando Carabano, de José Félix Ribas y de varios

distinguidos oficiales.

El plan que guiaba sus pasos, mirado aun por los menos desconfiados como irrealizable, era el de dar la libertad a Venezuela con el concurso de la Nueva-Granada, que hasta cierto punto habia seguido la misma marcha en su revolucion contra los espanoles realistas. En Cartagena obtuvo el mando de una pequena fuerza, con la cual subio por las margenes del Magdalena, y despues de haber batido varias partidas de las tropas enemigas en diferentes puntos de aquel rio, desde Ocana solicito el permiso del gobierno de Cartagena para pasar a Cucuta.

Obtenido el consentimiento, con grande esperanza y entusiasmo emprendia su obra el valeroso caudillo. Solicito auxilios del gobierno de Cundinamarca, que le facilito 500 hombres, y se puso en marcha con animo de llegar hasta Caracas conforme a su ofrecimiento. El coronel espanol Don Ramon Correa podia disponer hasta de unos 4.000 hombres que por aquella parte guardaban la frontera venezolana. Pero Bolivar, valiendose de ingeniosas extratagemas, apoyado por el pueblo y con relaciones de falsos espias, hizo que el enemigo abandonase algunas fuertes posiciones, llegando asi a la vista de San Jose de Cucuta, donde Correa habia concentrado mas de 800 hombres.

Al amanecer del 28 de Febrero de 1813 ocupo Simon Bolivar las alturas sitas al Oeste de San Jose, para cuya operacion tuvo que atravesar el caudaloso Zulia con una miserable canoa, y cayendo sobre las tropas espanolas, despues de arrojarlas de sus posiciones, cargandolas a la bayoneta las derroto completamente, ocupo su artilleria, fusiles y cuantos pertrechos tenia Correa dentro de la villa, y retirandose a la Grita, los valles quedaron libres del todo. El empleo de brigadier, el titulo de ciudadano de la Union, y ademas el mando en jefe de la division, de Cucuta, fueron las recompensas otorgadas a Bolivar por tan señalado triunfo.

Unida su fuerza a la que trajo el coronel Manuel Castillo, jefe militar de Pamplona, ascendia ya a unos 1.200 hombres bien municionados y armados. Con 800 destaco al citado coronel para que atacase a Correa, quien el 13 de Abril se veia forzado a abandonar la angostura de la Grita, en donde estaba bien atrincherado. Entonces Bolivar se dirigio a Venezuela con sus exiguas fuerzas, pero con buenos oficiales. Entre estos iba en clase de mayor general de la expedicion el venezolano Rafael Urdaneta, el valiente joven Jose Felix Ribas y el comandante Atanasio Giraldot, asi como tambien el capitán Luciano D'Eluyar. Estos ultimos eran dos bizarros granadinos. En Cucuta quedaron Joaquin Ricaurte, segundo jefe del ejercito, Francisco de Paula Santander y algunos otros.

El jefe venezolano fue recibido en Merida con grandes muestras de aprecio y entusiasmo el día primero de Junio. Allí concibió el mas grande, el mas importante y trascendental de sus pensamientos revolucionarios. Desde el principio de la guerra eran condenados a muerte por los espanoles cuantos individuos caian en su poder, con las armas en la mano, mientras que los suramericanos daban cuartel a sus enemigos. Esta ventajosa circunstancia hacia que los naturales, puestos en el duro trance de servir, se afiliasen con preferencia en las filas realistas. Así, pues, la guerra a muerte fue el grandioso pensamiento que habia de dar a Venezuela su deseada independencia. Antes de imprimir a su resolucíon un caracter solemne, se limito por el momento a publicar una proclama, fecha el 8 de Junio, en la cual lanzaba a los enemigos la amenaza de una guerra de exterminio si ellos seguian usando con los

prisioneros el mismo rigor que hasta entonces. Y luego marchó sobre Trujillo, donde entro Giraldot sin encontrar la menor resistencia.

Menos de un mes bastó a Bolívar para conquistar dos provincias venezolanas, libertando por una serie no interrumpida de triunfos el extenso país que media entre Tenerife y Trujillo, desde cuyo último punto, el 15 de Julio, anunció a la república la solemne resolución que desde aquel día adoptaba, declarando la _guerra a muerte a los enemigos armados contra la patria_. "Españoles y canarios, decía en su manifiesto; contad con la muerte aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en favor de la libertad de la América. Americanos, contad con la vida aun cuando seáis culpables."

Al siguiente día, al pie de la cordillera que separa la comarca de Niquitao de las llanuras de Varinas, en el punto llamado las Mesitas, los oficiales Urdaneta y Ribas atacaban con 550 hombres a un cuerpo de realistas compuesto de 800 soldados, venciendo los tras un renido combate que duró desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde. Unos 450 prisioneros y todas las armas de los realistas quedaron en poder de los vencedores.

A esta victoria siguió la de los Horcones, nombre del territorio en que Ribas volvió a derrotar a los españoles y está situado entre el Tocuyo y la ciudad de Barquisimeto. Por fin, desbaratando aquí y allí cuantos obstáculos se oponían a su paso, el 7 de Agosto Simón Bolívar hacia su entrada triunfal en Caracas, victoreado por un pueblo entusiasta y numeroso que le saludaba con el glorioso nombre de _Libertador de su país._

CAPITULO V

Situación del partido independiente.--Consecuencias de la toma de Cumana y del fusilamiento de Bernardo Bermúdez.--Sitio de Puerto-Cabello.--Represalias.--Refuerzo de tropas españolas.--Muerte de un valiente granadino.--Es vengado por sus compatriotas.--Combate de Mosquitero.--Bolívar es nombrado general en jefe del ejército y titulado Libertador.--Nuevos triunfos de las armas republicanas.--Sus efectos sobre Monteverde.--El Libertador da cuenta de sus operaciones al pueblo de Caracas.--Continúan las victorias.--Fin de varios patriotas notables.--Rasgo heroico de Ricaurte.--Asedio de Valencia.--La situación de los independientes se agrava.--Inútil tentativa.--Batalla de Carabobo.--Descalabros.--Triste espectáculo de la emigración.--Boves se declara como primer jefe del ejército español.--Sus primeros actos.--Desgraciado combate de Aragua.--Deliberación.--Bolívar y Marino se embarcan para Margarita.--El depósito sagrado.

Antes de continuar la relación de los sucesos que siguieron a la entrada del jefe venezolano en Caracas, preciso es echar una mirada al estado en que se encontraban los republicanos. Dos facciones distintas figuraban dentro del partido que se batía por la causa de la independencia. Una, partidaria de las divisiones provinciales, se esforzaba por el triunfo del federalismo, en tanto que la otra, aferrada al principio de la unidad como único medio de fuerza y consistencia,

aspiraba a la concentracion del poder en el gobierno. A la cabeza de esta, lleno de la mas profunda conviccion, se hallaba Simon Bolivar. Tal era el estado de los independientes en Venezuela, despues de la reaccion provocada por los triunfos que sus armas habian obtenido desde el desembarco de Marino, a principios de 1813, con los refugiados en Chacachacare, islote perteneciente al gobierno ingles de Trinidad.

Luego que este valiente margaritano logro apoderarse de Cumana auxiliado por un paisano, el coronel Juan Arismendi, primera autoridad militar de Margarita desde el 5 de Junio, fecha de su ultima proclamacion en pro de la independencia, Antonanzas, herido de gravedad, huyo a morir en Curazao. Hacia el mismo tiempo, hecho prisionero por los realistas, Bernardo Bermudez habia sido fusilado por orden de Cerveris; pero recogido con vida el mismo jefe mandaba asesinarlo en su propio lecho al tener noticia de la victoria alcanzada por Marino, quien luego anadio a este lauro el de la toma de Barcelona.

Este acontecimiento obligo al jefe que defendia la ciudad, el mariscal de campo Don Juan Manuel Cajigal, a retirarse a Guayana; y entre los oficiales que lo acompanaron, Francisco Tomas Morales y Jose Tomas Boves, adquirieron despues gran celebridad, lanzandose desde aquel momento, al frente de una division de caballeria, a recorrer en medio de mil azares las llanuras de Caracas. Volvamos ahora a seguir a Bolivar en su expedicion, diciendo antes que Monteverde huyo a encerrarse en Puerto-Cabello tan luego como supo que aquel, favorecido por su valor, su genio y la fortuna, se aproximaba a Valencia.

Un ano hacia que en los calabozos de Puerto-Cabello gemia prisionero el valiente Jalon, y Bolivar, tanto por salvarle cuanto por humillar a Monteverde, puso sitio a la plaza con las tropas de Urdaneta y la division de Ribas, mandadas por Giraldot. En una de las salidas que los de la plaza intentaban Zuazola cayo prisionero; y Bolivar propuso inmediatamente su cange con Jalon, propuesta que fue rechazada por Monteverde, quien persistia en su conducta de no querer tratar con los enemigos. Esto y el haber Monteverde fusilado algunos prisioneros, obligo al jefe venezolano a ordenar que Zuazola pagase sus desmanes siendo ahorcado al frente de la plaza. Crueles represalias se siguieron por parte del sitiado.

Unos 1.200 hombres de desembarco, al mando del coronel Salomon, vinieron en auxilio de Monteverde el 16 de Setiembre, y Bolivar, levantando el sitio, se dirigió hacia Valencia. A los pocos dias, el capitán general salia en persecucion de los sitiadores y destacaba una fuerza que ocupó el cerro de Barbula, en el ramal de los montes de Guataparó; y el 50 del mismo mes las columnas de Giraldot, D'Eluyar y Urdaneta atacaban la vanguardia española, y trepando la montaña el arma al brazo ponian en fuga al enemigo, haciendole gran número de prisioneros. En esta gloriosa acción el bizarro Giraldot, al tiempo que plantaba la bandera tricolor sobre la mas fuerte posición de los realistas, herido de un balazo cayo para no levantarse mas.

Entonces los soldados granadinos, para vengar la muerte de su heroico compatriota, pidieron y obtuvieron de Bolivar la formación de un cuerpo aparte; y D'Eluyar, a la cabeza de mil valientes, derrotaba a los españoles en el sitio llamado las Trincheras, coronado por un triunfo completo, de cuyas resultas, herido en la cara de un balazo, Monteverde huía a encerrarse en Puerto-Cabello. El sitio de esta plaza quedo restablecido otra vez y Giraldot vengado al tercer día de su muerte.

Una semana mas tarde, a 11 de Octubre, el teniente coronel Campo Elias reunia algunas fuerzas a los mil fusileros con que, conforme a las ordenes de Bolivar, habia salido de Coro; y habiendo allegado hasta 1.200 caballos, puesto a las ordenes de Miguel Ustariz, alcanzaba una esplendida victoria en el sitio de Mosquitero sobre los 2.000 ginetes y 500 peones que mandaban Boves y Morales, quienes, acompanados de solo treinta hombres de caballeria, se refugiaron en Guayabal, sobre la izquierda del Apure. El jefe de la infanteria espanola, Francisco Tomas Morales, salio gravemente herido de la batalla.

El mismo dia en que las armas republicanas se senalaban con tan glorioso hecho, se reunian en Caracas las autoridades civiles y el cabildo en medio de los victores, aplausos y aclamaciones del pueblo, y de comun acuerdo conferian a Simon Bolivar el empleo de capitán general del ejercito y el titulo de LIBERTADOR DE VENEZUELA. Pero el celebre caudillo no se durmio sobre sus laureles ni interrumpio un solo instante la marcha de sus operaciones; y ordenando al general Ribas que acudiera de Caracas, salio el de Valencia, y el 25 de Noviembre, con 2.000 hombres entre infantes y ginetes; estorbo el movimiento intentado por la division de Salomon sobre las alturas de Vijirima, y, batiendola con grandes ventajas, la obligo a retirarse a Puerto-Cabello. De alli a diez dias Salomon procuraba un nuevo combate en Araure con fuerzas bastante superiores en numero, y las armas republicanas, dirigidas por el mismo Bolivar, obtenian una senalada victoria, pues, con muy pocas perdidas, ocuparon todo el tren militar del enemigo, que huyo dejando en el campo mas de mil muertos.

En esta brillante jornada dieron heroicis pruebas el general Urdaneta, el coronel Florencio Palacios, el teniente coronel Manuel Manrique, los capitanes Campo Elias, Briceno, Ribas Davila, Villapol, Mateo Salcedo y otros varios republicanos. Los soldados merecieron gracia de su jefe, que hizo de todos los mayores elogios en el parte detallado de esta brillante accion. Estas derrotas trajeron consigo el desaliento y la desconfianza en las filas espanolas; y el 28 de Diciembre los defensores de la plaza de Puerto-Cabello, destituyeron del mando a Monteverde, quien once dias despues se retiraba a ocultar su humillacion en Curazao.

Bolivar volvio a Caracas, y haciendo que el gobernador politico Cristobal Mendoza convocase a las corporaciones, vecinos mas notables y, en fin, a todos los padres de familia, el 2 de Enero de 1814, en el convento de San Francisco, ante una inmensa concurrencia, dio cuenta de los actos administrativos de su dictadura y espero el fallo del pueblo. A propuesta del gobernador, en medio de la mas viva, entusiasta y prolongada aclamacion, se confirmaron al Libertador los poderes de que hasta alli habia estado investido; y lleno este de gozo, dirigió frases, de gratitud al pueblo venezolano por la confianza con que lo honraba.

Partio en seguida para el campo de batalla, y despues que Ribas rechazaba valerosamente a Boves en la Victoria el 12 de Febrero, poniendo sus tropas en dispersion, si bien teniendo que lamentar entre otras la perdida del distinguido Ribas Davila, el 28 del mismo mes, con solos 1.800 hombres por parte de Bolivar y 7.000 por la de Boves, vencido este tuvo que dejar el campo de la accion, que era el de San Mateo, despues de haber costado a los republicanos este triunfo 203 hombres entre muertos y heridos. Entre los primeros habia que lamentar al valiente Villapol y otros dos oficiales, y entre los segundos habia, con Campo Elias, otros 30 oficiales; pero la perdida del enemigo fue mucho mayor. Ricaurte guarnecia en la cima de un cerro cercano a San

Mateo una casa perteneciente a Bolívar y destinada a servir de parque. [Nota: Algunos dicen que el Libertador nació en esta casa, que hoy se ve reedificada.] La fuerza de que disponía no era capaz de hacer frente al ataque de la fuerte columna que Boves destacó contra la casa; y conociendo que su resistencia sería inútil, hace salir a sus soldados, se queda solo, pega fuego a los pertrechos del parque y destruye así al enemigo, quedando sepultado con él entre los escombros.

A fines de Marzo los realistas ponían sitio a Valencia con 4.000 hombres que Don José Cevallos traía de refresco de la provincia de Coro, pero sin artillería. La ciudad estaba defendida por Urdaneta como primer jefe, Juan Escalona como segundo, y el Doctor Espejo como gobernador político. El comandante Taborda dirigía las baterías. Después de varios incidentes, siempre ventajosos para los sitiados, el 5 de Abril, replegando sus fuerzas en la falda del Morro, el jefe sitiador desapareció por el camino del Tocuyito. Bolívar entró en la plaza el mismo día, acompañado de algunos oficiales; y después de tributar a los heroicos defensores los elogios que merecían se dirigió hacia Puerto-Cabello.

A causa de la escasez de recursos y de algunos descalabros que por el espacio de un mes habían experimentado los patriotas, su situación principiaba a hacerse un tanto embarazosa. Cagigal en persona mandaba el ejército que había traído Cevallos, y hostilizaba activamente a los republicanos, cuando el 16 de Mayo resolvió Bolívar presentarle batalla, lo cual verificó el día siguiente en los campos del Tocuyito, sin poder conseguir cosa alguna por haber paralizado la acción una fuerte lluvia, y el 18 se retiró tranquilamente acampando en las afueras de Valencia.

Diez días más tarde Bolívar desplegaba los grandes recursos de su genio militar presentando un bien combinado plan de batalla a Cagigal en las llanuras de Carabobo. El jefe español, por su parte, se había situado convenientemente y con admirable orden. La primera línea de los republicanos estaba mandada por Urdaneta, mientras el Libertador, Ribas, Marino y otros jefes operaban en la segunda. La fuerza total ascendía a unos 5.200 hombres; el enemigo presentaba en línea más de 6.000. Las acertadas disposiciones de Bolívar, hábilmente ejecutadas por sus jefes, dieron como resultado el exterminio de casi toda la infantería enemiga, pues los ginetes huyeron ilesos a refugiarse en parte segura, por la derecha del camino del Pao. Con solo la pérdida de unos 60 hombres entre muertos y heridos obtuvo en este día el jefe venezolano 8 banderas, toda la artillería enemiga, más de 500 fusiles, gran número de caballerías, municiones, provisiones y ganados, salvando así por quinta vez a su patria.

A pesar de las medidas preventivas tomadas por Bolívar, seguro como estaba de que Boves allegaba gente para tomar desquite de la última derrota de los realistas, no pudo evitar que en la Puerta los 5.000 ginetes y 5.000 infantes españoles derrotaran a Merino, cuya fuerza no llegaba a una mitad de este número. Más de 1.000 republicanos quedaron sobre el campo de batalla, muchos de ellos asesinados después de haber sido hechos prisioneros. El coronel Aldao y el comandante Freites fueron muertos en la acción; y entre los prisioneros el coronel Jalon, cangreado hacia algún tiempo por el teniente coronel Marimon. También pereció en este aciago día el secretario de Estado Antonio Muñoz y Tevar.

Mientras Bolívar y Marino, que habían salvado con bien, habiendo despachado emisarios a Escalona para que defendiese la plaza de Valencia, corrían a sacar recursos de la capital, Boves, después de

perseguir a los vencidos hasta la Victoria y destacado su columna de 1.500 hombres al mando del capitán Ramon Gonzalez para que se dirigiese a Caracas con el resto de su gente, se presentó el 19 de julio en Valencia, y reduciendo a Escalona en ella al estrecho recinto de la Plaza Mayor, le obligó a capitular, ofreciéndole ante Dios que respetaría la vida y propiedad de cuantos ocupaban la plaza; pero a los dos días el coronel Alcover, el Doctor Espejo, todos los oficiales, menos Escalona que pudo huir a favor de un disfraz, los sargentos y varios particulares de Valencia perecieron vilmente asesinados.

Poco antes de la toma de esta ciudad, Caracas fue también ocupada por los españoles, y el 6 de julio Bolívar, afligido por el triste espectáculo de las numerosas familias que como un funebre cortejo seguían sus pasos, caminaba hacia Barcelona por la montaña de Capaya y la costa del mar. Boves por este tiempo, a ejemplo de Monteverde, se apoderó del mando y erigido en señor absoluto de sus actos, dejó en Caracas como gobernador al traidor Quero, en Valencia al oficial Don Luis Dato, y ordenó a Morales que partiese en persecución de Bolívar. Durante los diez días que permaneció en Caracas hizo circular dos indultos, y después ofició a todas las autoridades y justicias mayores de los pueblos para que de mano poderosa mandase fusilar a cuantos hubiesen tenido participación en la muerte de unos prisioneros, ejecutada mientras el coronel Arismendi era gobernador interino de aquella capital.

En el tránsito logró todavía Bolívar recoger y organizar hasta 2.000 hombres, que hizo posesionarse de Aragua de Barcelona. El coronel Bermúdez acompañaba al jefe venezolano en calidad de su segundo. El 18 de agosto, y guiando la respetable fuerza de 8.000 bayonetas, Morales atacó a los republicanos; después de un largo combate la victoria vino a declararse por los realistas, si bien es cierto a un precio muy alto, pues les costó mil hombres y más de dos mil heridos. Lleno de furor el jefe español mandó pasar a cuchillo, además de los prisioneros, a gran parte de inofensivos vecinos, sin respetar sexo ni edad.

Acosado por tan fatales reveses de fortuna, otro menos energético y de fe no tan pura ni entusiasta por la libertad de su cara patria, habría desesperado de su empresa; pero el Libertador, cuyo temple y constancia eran inquebrantables, oyendo los consejos de un prudente valor se dirigió a Cumana, donde unido a Ribas, Marino, Valdes, Azcua y otros bravos oficiales, pesó, midió y estudió las circunstancias que hacían su situación tan precaria, y, después de un largo debate, decidieron la evacuación de la ciudad. La poca tropa que allí había salido el 25 de agosto para Maturín; y en la escuadrilla que mandaba Bianchi, Marino y Bolívar se hicieron a la veja con rumbo a la Margarita, pues el _Libertador_ tenía que poner a salvo el gran tesoro que el alto clero de Caracas había colocado en sus manos para atender a las necesidades de la República. Aquel tesoro se componía de todas las joyas de las iglesias, y Bolívar en tan difíciles momentos, tenía que hacer uso de ellas para comprar el armamento y demás necesario a la creación de un ejército respetable, capaz de ayudarlo a salvar la madre patria, asegurando para siempre a sus hijos el goce de la libertad, objeto de sus más ardientes deseos y por el cual sacrificaba, no solo la existencia, sino también la gran fortuna que sus padres le habían dejado.

Un abuso de confianza.--Juicio contra Bolívar y Marino por su ausencia.--Destitución del Libertador--Nuevo asedio de Maturín.
--Derrotas de Morales.--Muerte de Boves.--La adversidad persigue a los republicanos.--Maturín cae en manos de Morales.--Triste fin de Ribas.--Ventajas de las armas españolas.--Entrevista de Urdaneta y Bolívar.--Este se presenta a dar cuenta de su conducta al gobierno y es bien acogido.--Conquista de Santa Fe de Bogotá.--Conflictos de Bolívar con el gobernador de Cartagena.--Consecuencias de la rebeldía.--Retirase el Libertador a Jamaica.--Cartagena es tomada por Morillo.--Nuevos derramamientos de sangre.--La república parece haber tocado a su fin.--Sucesos de Margarita.--Bolívar amenazado por el punal de un traidor.--Preparativos hechos por Brion.

La desgracia no había cesado aun de afligir y poner a prueba el noble amor del heroico patricio; no había cesado aun de acrisolar con el fuego de los más rudos tormentos su lealtad y su constancia; aun no había descargado sobre su cabeza el mayor y más formidable de sus golpes. Una nueva defección, hija de la tentadora codicia, vino a cortar las alas a su patriótica y halagueña esperanza. Las riquezas que llevaba embriagaron el avaro corazón de Bianchi, y con el mayor cinismo declaró a Bolívar que estaba dispuesto a despojarle, lo cual habría verificado por completo si las vivas reclamaciones de los portadores de aquel tesoro, destinado a comprar la libertad de la América del Sur, no hubieran conseguido que, avistando la Margarita, el desleal marino les cediese una parte muy pequeña de las alhajas y dos buques de su escuadrilla para que guiasen a Cartagena; pero desbaratados sus planes se dirigieron hacia Carupano y desembarcaron en este punto el 5 de Setiembre.

Pero otra nueva desventura les esperaba allí. Durante su ausencia los jefes militares de la provincia los juzgaron como traidores; y por haber abandonado el ejército, este era su juicio, se dio un decreto de proscripción contra ellos, y Ribas y Piar habían merecido los dos primeros cargos militares. Ribas se presentó en Carupano el día siguiente a la llegada de Bolívar y Marino; puso preso a este, y dejó libre, pero destituido, al noble cuanto desgraciado _Libertador_. Sin embargo, por uno de esos actos inexplicables en los hombres, por uno de esos caprichos de la suerte, el mismo que acababa de robarles se presentó en actitud amenazadora a protegerlos; y habiéndolos reclamado energicamente a Ribas, les prestó auxilios y partieron para Cartagena el día 8, más dispuestos que nunca a sacrificarse por su patria.

Por este mismo tiempo, con cerca de 6.500 hombres, Morales se presentaba delante de Maturín e intimaba la rendición, ofreciendo una honrosísima capitulación a los que defendían este punto; pero el pueblo maturinense reproducía otra vez sus antiguas palabras, diciendo con entereza: _"Que prefería el exterminio a la esclavitud."_ Bermúdez tenía a su lado al leal Pedro Zaraza, al sumiso y valiente Cedenó, al activo José Tadeo Monagas, a otros distinguidos jefes, 1.000 ginetes y como unos 300 infantes, todos ellos valientes, todos buenos patricios.

Grande fue la victoria que Bermúdez alcanzó sobre Morales, a pesar de la superioridad numérica de las fuerzas mandadas por este, en la batalla que le presentó el día 12 de Setiembre. Después de haberle muerto más de 2.000 hombres, cogiéndole hasta 900 prisioneros, se hizo dueño de 2.100

fusiles, 6.000 bestias de carga, 700 caballos con sus monturas, mas de 150.000 cartuchos, gran numero de reses y, otras provisiones de boca, sin otro sacrificio por su parte que el de 75 muertos y unos 120 heridos. El jefe espanol huyo a Urica con la gente que le quedaba para esperar alli a Boves.

Llego este general algunos dias despues, y el 5 de Diciembre sus fuerzas y las de Morales derrotaban cerca de Urica a Ribas y Bermudez. Cara costo esta victoria al general en jefe espanol, pues Morales recogio su cadaver en el campo de batalla, mientras los jefes republicanos, casi solos, de alli a poco tiempo regresaron a Maturin. No era solo esta la derrota que tenian que llorar los partidarios de la independencia americana, pues otras muchas iban experimentando por su division de pareceres, altivas presunciones e indigna insubordinacion los caudillos defensores de la libertad en la parte oriental de Venezuela.

Inutil fue la resistencia que en Maturin pudieron oponer a Morales los que escaparon con vida de la ultima refriega. El nuevo general del ejercito espanol, por tal le reconocio su oficialidad, llevandolo todo a sangre y fuego, degollo sin piedad y sin distincion de edad ni de sexo a los leales maturinenses. Bermudez se refugio con menos de 200 hombres en las montanas del Tigre; Ribas, en compania de unos pocos, suponiendo encontrar a Urdaneta, se encamino hacia la comarca de Barquisimeto. Apresado este valeroso guerrero mientras dormia en los montes de Tamanaco, su cabeza, con el mismo gorro frigio que constantemente solia usar, fue llevada a Caracas en una jaula de hierro y expuesta al publico sobre el camino de la Guaira.

En el curso del ultimo mes de aquel ano se hizo dueno Morales de toda la parte oriental, y su escuadrilla bloqueo las costas desde Irapa a Trinidad, impidiendo la huida a los patriotas. Sometido tambien al propio tiempo el occidente venezolano por las armas de Espana, Urdaneta se puso bajo la proteccion de la Nueva-Granada, esperando adquirir noticias algun dia de la reaparicion de Bolivar. Viole con efecto en Pamplona, y le dejo camino de Tunja, a donde se dirigia para dar cuenta de su conducta al gobierno general, con animo tranquilo y lleno como siempre de su franca lealtad y de su nunca abatido entusiasmo.

El gobierno le acogio benevolamente, aprobo todos sus actos, y como prueba de su cabal conviccion y confianza, le encargo tomar a Bogota, lo que realizo el 12 de Diciembre, concediendo a los vencidos una capitulacion honrosa. Esta ciudad fue desde luego asiento del gobierno, que ordeno al ilustre caraqueno descendiese el Magdalena para obrar contra Santa Marta, y este partio al frente de la division de Urdaneta, reforzada por algunos reclutas granadinos. La sumision de Santa Fe de Bogota trajo consigo el reconocimiento por las provincias del Congreso reunido en Tunja para juzgar a Bolivar, y un nuevo esfuerzo para establecer un gobierno constitucional.

A fin de facilitar el buen resultado de la empresa, fue autorizado Bolivar a tomar en los arsenales de Cartagena algunos canones y cuanto al intento necesitare; pero el jefe que mandaba en aquella plaza se nego a ello, y entonces se vio en el caso de sitiar a sus mismos coreligionarios. Mientras ejecutaba esta para el repugnante operacion con animo de castigar la desobediencia, a fin de mantener el orden y disciplina, sin las cuales era imposible marchar adelante en el camino de la emancipacion proclamada, el general espanol Don Pablo Morillo fondeaba en Puerto Santo, a 5 de Abril de 1815, al mando de una expedicion que, incluso la fuerza de marina, constaba de 15.000 hombres

auxiliados por 18 piezas de artillería, un regimiento de dragones, otro de husares y algunas compañías de zapadores.

A vista de tan formidable refuerzo, y cansado de luchar sin fruto contra un cúmulo tal de inconvenientes, hijos la mayor parte de la rastrera envidia, y sin desistir por eso de esperar tiempos mejores para empezar de nuevo la conquista de las libertades de su país, puso a disposición del jefe de Cartagena las fuerzas que llevaba, y a los tres días de la llegada de Morillo se retiró a Jamaica, donde después se le reunieron Marino y algunos otros jefes y oficiales venezolanos.

Poco después el general Morillo puso sitio a Cartagena, que a causa del que le había hecho sufrir el Libertador, se hallaba exhausta de víveres y no pudo resistir sino algunos días. La toma de esta importante población facilitó a los realistas el medio de reconquistar la Nueva-Granada, y pronto corrió a torrentes en el patíbulo la sangre de sus decididos y honrados habitantes.

La república había dejado de existir en la apariencia; pero aun se albergaban en las montañas pequeñas y diseminadas algunas partidas, como vivo testimonio de que el fuego de la revolución existía en el corazón de los bosques, preparado a producir nuevos incendios, lo mismo que en los corazones de los Sud-americanos, dispuestos ya favorablemente al recobro de sus siempre hollados derechos, por más que en aquellos momentos se viesan ahogados por la fuerza brutal.

Para gobernador de la isla de Margarita nombro Morillo a Don Antonio Herraiz, cuyo bondadoso carácter no estando en armonía con el violento sistema de secuestros y prisiones que en todas partes se llevaba a cabo, dio margen a que al poco tiempo quedase destituido, y fue a reemplazarle persona más idónea, más dura de corazón, y por lo tanto en conformidad con las arbitrariedades y vejaciones por aquel entonces a la orden del día. El reemplazante no era otro que el teniente coronel Don Joaquín Urreiztieta, que en seguida se inauguró haciendo una ruda persecución a los principales sujetos de la isla. Entre otros que decidieron vender cara su vida en vez de esperar a que inicuamente se la quitaran, despojándolos de sus haciendas y encerrándolos en lobregos calabozos, Arismendi se refugió en los montes decidido a rendir la suya, pero con las armas en la mano.

Entretanto la Providencia parecía proteger los días del Libertador en Jamaica, alejando de su pecho el punal traidor que había de atentar contra ellos. Un español, pagado por Don Salvador Moxo, que había sustituido a Cevallos mientras un viaje de este a la Península, logró seducir en Kingstown a uno de los sirvientes de Bolívar; y cierta noche, acercándose a la hamaca en que solía dormir, clavó su acero homicida en el corazón de la persona que allí estaba acostada. ¡Ay! lanzado por la víctima Bolívar se levantó, hizo preso al criminal y lo entregó a la justicia, que oída la confesión del infiel servidor le condenó a sufrir la última pena.

Este incidente necesita una explicación. El Libertador y un emigrado de Caracas amigo suyo, llamado Amestoz, acostumbraban dormir en la misma habitación. El primero se acostaba en una hamaca y el segundo en una cama. Pero aquel día, en que el calor fue extraordinario, habiéndose retirado Amestoz más temprano se acostó en la hamaca mientras volvía su amigo. Cogióle el sueño, y Bolívar a su llegada, por no molestarle, ocupó la cama que estaba vacía. Este cambio casual le salvó la vida. Sin embargo, el aguerrido soldado, el esforzado campeón de la independencia

de Venezuela, si bien no pudo menos de lamentar el sangriento e inhumano fin de su querido amigo, no por eso se inquieto y siguió habitando en Kingstown hasta que sabedor de que el capitán propietario de la corbeta _Dardo_, Luis Brion, había marchado hacia Cartagena con algún armamento, y se hallaba en los Cayos de San Luis allegando gente y acopiando viveres para acudir al socorro de la plaza, voló a ofrecerle su espada, entusiasta como siempre, como siempre alentado por el mismo noble valor y la misma imperturbable esperanza.

CAPITULO VII

Apertura de una nueva campaña.--Presas hechas por la escuadrilla de Bolívar.--Su acogida en Margarita.--Expedición a Costa-Firme.--Decretos dados por Bolívar en Ocumare.--Sucesos de Gueiría.--Emigración a Haití.--MacGregor y Piar.--Nueva expedición de Bolívar.--Desembarco en Juan Griego.--Nueva-Granada en poder de Morillo.--Reunense en Venezuela algunos elementos dispersos.--Nombramientos inútiles.--La causa liberal a principios de 1817.--Regreso de Morillo.--Aspiración de Marino, simulacro de un Congreso y sus actos.--Conducta de Bolívar.--Arrepentimiento de Brion y sus buenos efectos.--Mas defecciones.--Fusilamiento de Piar.--Creación de un Consejo de Estado.--Repartición de bienes nacionales.--Planes militares de Bolívar.--Nuevo peligro de muerte.--Sublevación de Páez.--Manifiesto del Libertador.--Ascenso de Santander.--La fortuna vuelve la espalda a los republicanos.--Famoso decreto.--Bolívar deja la Guayana.

Durante la terminación del año 1810 y los cinco primeros meses de 1817 la isla de Margarita iniciaba con buen éxito una nueva campaña. Arismendi había logrado hacer frente a las armas españolas y desde mediados de Noviembre las tenía circunscritas a las fortificaciones de Pampetar y Santa Rosa; pero se esforzaba inútilmente por reducir las del todo, disponiendo ya de más de 1.500 combatientes medianamente armados. Entretanto, reunido a Brion, el Libertador disponía de siete goletas armadas de guerra y se hacía a la vela del puerto de Anquin con 250 hombres, el 30 de Marzo, acompañado de Marino como jefe de estado mayor, del coronel Carlos Soublette en calidad de segundo y, además, del ilustre granadino Francisco Antonio Zea, de Piar, del escocés MacGregor y del coronel Pedro Briceno Méndez, secretario suyo.

Esta expedición, que llevaba abundantes fusiles y municiones, cerca de la isla de Santa Cruz apresó un buque mercante español, y el bergantín y la goleta de guerra _Intrepido_ y _Rita_, vispera de surgir felizmente en el puerto de Juan Griego, esto es, el día 5 de Mayo. Los dos últimos presos bloqueaban la Margarita por el rumbo de Occidente. La isla toda recibió con júbilo a los expedicionarios; y reunidos luego en la iglesia de la villa del Norte los jefes y oficiales de la isla, los emigrados del continente y, en fin, muchos honrados y respetables moradores de Margarita, reconocieron por jefe supremo a Bolívar y como segundo al valiente general Marino.

Entonces dispuso una expedición a Costa-Firme donde, así que llegó, fue reconocida su autoridad por Monagas y otros jefes de guerrillas, logrando aumentar sus tropas hasta unos mil hombres; y para hacer una

invasión en la provincia de Caracas, toda vez que el general Morillo se encontraba en Nueva-Granada realizando su reconquista, guio para la costa de Ocumare, que abordó el 6 de Julio. Allí publicó dos decretos; uno relativo a la pena de muerte y otro a la libertad de esclavos; pero los desgraciados encuentros que tuvo le obligaron a reembarcarse para la isla de Bonaire, donde el comandante Francisco Pinanzo organizaba un batallón que, a las órdenes de MacGregor, había partido ya con objeto de reunirse a las fuerzas de Zaragoza y Monagas en los Llanos.

Bolívar encontró a Brion en Bonaire, y, previo algunas disposiciones relativas a la escuadrilla, acompañado de Bermúdez dio a la vela para Gueiría, punto en que desembarcó el 16 de Agosto, y donde una semana después veía desconocida su autoridad, so protestó de haber abandonado la expedición de Ocumare. Este hecho nació de una trama urdida por Marino y Bermúdez, que se arrogaron los primeros cargos en el ejército; y vendido otra vez más por aquellos a quien el mismo había elevado, partió para Haití en seguida, fijando su residencia en Puerto-Príncipe luego de su llegada a esta isla.

MacGregor realizaba mientras tanto sus planes y, en compañía de los caudillos que había salido a buscar, más algunos otros partidarios que se le reunieron, batió varias veces al enemigo; el 13 de Setiembre entraba con su victoriosa división en Barcelona y algunos días después se ponía a las órdenes de Piar, que llegó tras él a la ciudad. Pero a poco tiempo de este acontecimiento MacGregor marchaba a las Antillas, a consecuencia de disensiones habidas entre él y sus compañeros; y Piar, con 1.500 hombres, se dirigía hacia la provincia de Guayana con intención de unir su fuerza a la que allí mandaba Cedeño. También por entonces, a principios de Noviembre, después de varios hechos de armas favorables a los patriotas y en los que se distinguió, entre otros, el capitán José Antonio Páez, los soldados españoles evacuaban la isla de Margarita.

Retirado el Libertador en Puerto-Príncipe trabajaban en tanto para organizar una nueva expedición, cediendo a las instancias que varios jefes y oficiales distinguidos del ejército le habían dirigido; y ya contaba de hecho con Brion, a cuyos buques, unidos los de Villaret formaron una escuadrilla respetable, y con varios oficiales italianos del disuelto ejército de Napoleón, que con el general español Francisco Javier Mina habían llegado a Haití por aquel tiempo. Hechos sus preparativos salió del puerto de Jacmel y, el 28 de Diciembre, tras una navegación de siete días, desembarcando en Juan Griego expedía una proclama-manifiesto sobre las causas y motivos de su separación del mando y la necesidad urgente de reunir un Congreso en Margarita para el establecimiento de un gobierno apropiado a las circunstancias, en consonancia con la voluntad de los pueblos libertados de la opresión; y el último día del año, entrando en Barcelona, se puso nuevamente a la cabeza del ejército.

Cumplíanse estos sucesos y al propio tiempo se refugiaban en el territorio venezolano los patriotas que pudieron escapar de la sanguinaria cuchilla de Morillo, dueño ya de la Nueva-Granada. Entre ellos se encontraban varios jefes y oficiales de mérito, tanto granadinos como venezolanos, y así como hubieron llegado a Guadalupe para dar unidad y eficacia a los esfuerzos comunes--tal era al menos su propósito--establecieron un gobierno, nombrando como Presidente de la República al ex-gobernador de Pamplona, teniente coronel Fernando Serrano, y a Urdaneta, a Servier y al Doctor Francisco Javier Yanes por Consejeros de Estado, con el coronel Santander como jefe del ejército.

Este gobierno nacia muerto porque los jefes venezolanos aspiraban a concentrar el poder en un solo jefe de confianza entre los llaneros, para que les condujese a la guerra investido de un caracter absoluto; y renunciando Santander el mando, recayo en Paez, a quien la junta elevo al grado de general de brigada. Pronto allego gente y se hizo temible en las llanuras a las tropas realistas, derrotadas mas tarde por el en varios encuentros.

A principios de 1817, libertada la isla de Margarita, recuperadas las provincias de Barcelona y Cumana, y duenos ya los venezolanos de las llanuras de Caracas, Paez habia ocupado el territorio que se extiende entre el Arauca y el Apure, Piar seguia hostilizando al enemigo en la Guayana y merced a los desmanes de Morillo que habian enconado el animo de los llaneros, la guerra habia cambiado de faz y se hacia enteramente nacional, si bien aun quedaba por realizar la grande obra de disciplinar el ejercito, cortando el vuelo a las ambiciones de algunos jefes, nacidas del mismo desorden en que hasta entonces estuvo envuelta la causa de la independencia.

Coronado por algunos triunfos se encontraba Bolivar en Guayana, cuando tuvo noticia de que Morillo, de vuelta ya en Venezuela, reuniendo su gente con la del coronel Don Jose Aldama, en el Chaparro, el dia 13 de Mayo, se disponia a pasar el Orinoco al frente de 6.000 hombres, y que Marino, aspirando como siempre al mando supremo, reunia en Cariaco un Congreso revistiendole de poderes para legislar y ante el cual representaba la farsa de ofrecer la dimision del Libertador con la suya propia para obtener la distincion que ambicionaba.

Este Congreso, sin autoridad legitima, nombro como funcionarios del poder legitimo a los generales Fernando Toro y Simon Bolivar, con el coronel Francisco Javier Maiz y por suplentes a Zea, al coronel Vallenilla y a Madariaga, que acababa de llegar de la Peninsula espanola. Marino quedaba en el sonado cargo de general en jefe del ejercito; y Brion, complice en este descabellado negocio, ascendia nada menos que a almirante. Aunque Piar mostro su adhesion a semejante proyecto, la mayor parte de los jefes de division, asi como la oficialidad y la tropa, unanimes todos y conociendo los meritos de su verdadero jefe, manifestaron la firme resolucion de seguir a sus ordenes, y Bolivar reprobo publica y solemnemente la Asamblea de Cariaco.

Al poco tiempo, profundamente convencido de su error, llevo Brion al Libertador su escuadra, con la cual y la escuadrilla de Antonio Diaz salio de Pampalar el 31 del mismo mes de Mayo, y despues de algunos combates en que los patriotas pelearon con la acostumbrada bizzarria, sometio a Guayana. Mientras verificaba esta operacion, el brigadier Don Jose de Canterac, al frente de 3.000 peninsulares, llegaba al Morro de Barcelona y el republicano Piar, movido por la ambicion, minaba lentamente la estabilidad de las posesiones alcanzadas, promoviendo la discordia entre los jefes, alentando la tropa a la rebeldia y haciendo renacer la ya olvidada idea de colores y diferencias de raza.

Semejante proceder no podia ser tolerado en los momentos en que la union era tan necesaria para marchar viento en popa a la conquista de la independencia. Asi, pues, arrestado de orden de Bolivar, fue conducido a Angostura, juzgado en consejo de guerra y condenado a muerte. Brion desempeno el papel de Presidente del tribunal; y la ejecucion de la sentencia pronunciada contra el reo tuvo lugar el 16 de Octubre de 1817, produciendo los mas excelentes resultados en el ejercito, pues

restableció algún tanto la disciplina, afirmó la autoridad suprema, y dio una alta idea a propios y extraños, a amigos y enemigos, de aquel gobierno militar, verdadero caos hasta entonces.

Después de este acto, sensible para quien como el Libertador mil veces había combatido al lado de tan valiente militar, puso jefes dignos de su confianza al frente de las libertadas provincias, creó un Consejo de Estado con derecho de consulta en las materias de guerra y en las gubernativas, con voto deliberativo en las administrativas y económicas, declarando al propio tiempo capital y residencia provisional del gobierno de Venezuela la ciudad de Angostura. Por último, dictó una ley en la cual se mandaba repartir los bienes nacionales con justa regla y proporción entre sus compañeros de armas; y, después de ordenar a Zaraza y a Monagas que cubriesen con su caballería el primero las llanuras de Caracas y el segundo las de Barcelona, el Libertador remontó el Orinoco con todas sus fuerzas, yendo a reunirse al ejército que mandaba Páez en el Apure, lo cual realizó por Enero de 1818.

El año que espiraba había sido fecundo en buenos resultados para las armas republicanas, no solo en Venezuela sino también en Buenos-Aires, y por la proclamación de independencia que hizo Chile; pero el año que daba principio había de serles infausto. En el sitio llamado Rincon de los Toros, cerca de San José de los Tiznados, la noche del 16 de Abril, una partida de realistas a favor de la oscuridad, penetró osadamente en el campamento de Bolívar, habiéndose este visto en peligro de perder la vida, que el cielo le conservó una vez más como necesaria al triunfo de la santa causa.

Hallábase después en Guayana reorganizando sus tropas y separándose de los muchos desastres que las habían afligido desde aquella noche fatal, cuando un comisionado de la provincia granadina de Casanare se presentó a informarle de que Páez, desconociendo su autoridad y la del Consejo de gobierno, había sido elevado por el ejército del Apure a la dignidad de primer jefe y director supremo del país. El mismo mensajero traía el encargo de pedirle que nombrase una persona leal y capaz que, encargada del mando general, regularizase las operaciones en su provincia. Bolívar dio un manifiesto en que no solo se limitaba a reprobar la insurrección, sino en el cual se extendía a dar en cara el villano proceder a cuantos bajo una hipócrita apariencia se vendían como amigos suyos y de la independencia nacional. En seguida ordenó que Francisco de Paula Santander, ascendido al grado de general de brigada, con Jacinto Lara, varios excelentes oficiales y los tenientes coroneles granadinos Antonio Obando, Francisco Velez, Joaquín París y Vicente González, con armas, municiones y demás pasase a Casanare como jefe de operaciones de un cuerpo avanzado que allí debía formarse y mantenerse para, más adelante, invadir la Nueva-Granada y devolverle la libertad de que Morillo la había privado.

En vano la fortuna, volviendo la espalda al más constante y benemérito de los venezolanos de su tiempo, pretendía humillar y arrebatárselo el entusiasta amor que a su patria profesaba; en vano descargaba sobre él, en formidable turbión, defecciones y crueles golpes; en medio de la tormenta, como la empinada palma que sacudida por el huracán se dobla para erguirse con gran fuerza, así el ánimo altivo del inquebrantable guerrero se rehacía de los vaivenes que le azotaban y, siempre sereno, siempre confiado en la bondad de su causa, despreciando los embates que sus emulos promovían, continuaba ocupándose de la organización de un gobierno que, afianzando la libertad, a la cual había consagrado su vida entera, labrase el bienestar futuro de su país y, el 10 de Octubre,

propuso al Consejo de Estado que al efecto convocase la reunion de un Congreso.

Algo mas tarde, el 20 de Noviembre, temeroso de que las potencias europeas, solicitadas por el gobierno espanol, ya casi convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, llegasen a prestarle apoyo para la conservacion de sus colonias, expidio un famoso decreto en el cual declaraba abiertamente "_que el pueblo de Venezuela estaba resuelto a sepultarse todo entero en medio de sus ruinas, por mas que la Espana, la Europa y aun el mundo entero, llegasen a tratar de encorvarle nuevaments bajo el yugo que pronto iban a sacudir_"

Esto no obstante, la adversidad le perseguia este ano hasta el ultimo dia; viendose al fin obligado a desprenderse de la Guayana, seguia el curso del Orinoco en direccion de las llanuras de Apure, al acercarse el nuevo ano, con objeto de consolidar el poder del gobierno entre las tropas republicanas alli acantonadas, y con el de oponerse a Morillo en el teatro probable de sus operaciones, marchando, en medio de todos sus reveses, siempre fijo el pensamiento en dias de gloria para el y para su amada patria.

CAPITULO VIII

Vindicacion de Paez.--La reconciliacion.--El caudillo del Apure asciende a general.--Reunion del Congreso y abdicacion de Bolivar que es honrado con mas gloriosos nombres.--Ideas del padre de la patria respecto a la republica.--Propuesta hecha por el al Congreso.--Provincias representadas en el Cuerpo Legislativo.--Persistencia de Bolivar en su renuncia. Por fin conserva su mando.--Refuerzos extranjeros--Nueva campana.--Victoria de Paez.--Bolivar marcha a Nueva-Granada.--Disposiciones militares.--Viaje de la expedicion y sus resultados.--Triunfo de Bolivar en Boyaca.--Fuga del virey a Honda.--Entrada del Libertador en Bogota.--Medidas gubernativas.--Bolivar en Angostura.--Sus gestiones respecto a la Confederacion.--Nacimiento de a Republica de Colombia.

Muchos e importantisimos eran los servicios prestados a la causa de la independencia por el caudillo del Apure, y si la ambicion habia podido estraviarle, los medios empleados para llevarlo a cabo no se habian desviado del santo fin; no podian mirarse como disolventes, puesto que habian emanado del loco amor por la patria y hasta cierto punto daban una buena idea de su genio diplomatico. Conservando en su gobierno al Libertador, rodeado de ilustres y benemeritas personas, solo habia buscado el medio de hacerle dejar vacio su puesto de general en jefe para entrar el a reemplazarle en el mando. Esto ni menoscababa el prestigio de la autoridad, ni minaba la disciplina, ni amenguaba lo mas minimo el entusiasmo de los defensores de la libertad.

Bolivar y Paez se vieron en San Juan de Payara el 16 de Enero de 1819, y pronto quedaron reconciliados por el deseo que en ambos existia de levantar el animo de sus soldados, algo abatido por los desastres del ano anterior, y marchar en buena armonia desde enfonces al noble fin que les hacia exponer su vida en el campo de batalla. Asi reunieron un ejercito de 2.000 ginetes y numero igual de infantes, poco mas o menos,

inclusos mil hombres mandados por el general Anzuategui y la division a cuyo frente se hallaba Cedenó; y como sello de esta alianza, elevado Páez a general de division, delegandole por entonces el mando de todas las tropas, con el fin de disponer lo necesario a la reunion del Congreso, aplazada para el mes de Febrero, Bolívar se puso en marcha con direccion a Angostura.

Páez avanzaba victorioso por las llanuras, y el Congreso de Guayana se reunia el 15 de Febrero, dia en que Bolívar ante aquel deponia su autoridad suprema. Pero este alto Cuerpo, despues de confirmar unánimemente los actos y disposiciones del dimitente, le aclamo de nuevo Libertador, padre de la patria y terror del despotismo, con la mas sincera expresion de gratitud y afecto.

Conocidas eran desde 1815 las ideas del celebre campeón americano respecto a la Constitucion de la republica, su forma de gobierno, su administracion y nombre que debia llevar. Llamariase Colombia, como tributo de justicia, gratitud y honor al grande hombre que dio al mundo antiguo un nuevo mundo, y en cuanto a lo demas, la forma de gobierno de Inglaterra creia ser la mas conveniente para la nueva republica, que se compondria de Venezuela, Nueva-Granada y Quito. A diferencia de la nacion que tomaba por modelo, el rey seria representado por un poder ejecutivo de eleccion, vitalicio cuando mas, pero nunca hereditario, dado caso de que optara por la Republica; un Senado legislativo hereditario y una Camara, tambien legislativa, de libre eleccion, sin mas restricciones que las de la Baja de Inglaterra.

Esto mismo propuso al Congreso tan luego como dio principio a sus sesiones, ampliando sus antiguas ideas con la formacion de cierto poder moral que llamo Areopago. Compondriase de dos distintas Camaras, cuyas atribuciones eran: en la una, el velar de la educacion de los niños desde su cuna hasta la edad de 12 años; y en la otra, la de castigar los vicios con el oprobio y la infamia, y dar el premio conveniente a las virtudes publicas por medio de los honores. Semejante innovacion fue desechada, y en cuanto a la Constitucion que se voto, el Congreso se apartaba bastante de algunas de las disposiciones enunciadas por Bolívar.

Un Congreso general, dividido en dos Camaras de Representantes y de Senadores, ejerceria el poder legislativo, siendo meramente vitalicios los segundos. Habria un Presidente de la Republica por cuatro años, y reelegible por una sola vez, encargado de ejercer el poder ejecutivo. Este, aunque personalmente responsable ante el Congreso por usurpacion o mal uso de las rentas publicas, traicion, venalidad o conspiracion contra la ley del Estado, gozaba sin embargo de muy amplias facultades. Ademas habria un Vice-Presidente sucesor en los casos de destitucion, renuncia o muerte. En cuanto al resto era grande la afinidad que existia entre este y el codigo Constitucional sancionado en 1811 por el Congreso que Miranda reunio el 2 de Marzo.

Caracas, Barcelona, Cumana, Varinas, Guayana y Margarita por parte de Venezuela, y Casanare, unica provincia granadina ocupada por las armas republicanas, se hallaban dignamente representadas en esta ocasion solemne. Bolívar manifesto repetidas veces al Congreso que no se encargaria mas de la suprema autoridad ejecutiva; pero despues de mil y mil vivas instancias por parte de sus companeros, acepto la presidencia, que fue investida de facultades mas amplias, tanto politicas como militares, en las provincias que fuesen teatro de la guerra. Estas atribuciones podia delegarlas en caso de necesidad; y mientras se

hallase en campana, el ciudadano Francisco Antonio Zea, en calidad de Vice-Presidente, ejercería la potestad ejecutiva. El ministerio de Estado quedo compuesto de los señores: coronel Pedro Briceno Mendez como ministro de Guerra y Marina, Diego Bautista Urbaneja del Interior y Justicia, y el Dr. Manuel Palacios de Hacienda.

Hacia el mismo tiempo desembarcaban en Angostura y Margarita tres cuerpos de tropas reclutadas en Inglaterra, mandados por Elsom, English y Uzlar, sirviendo esto a Bolívar para completar su plan de campana, a cuya combinacion se consagraba seriamente y con su habitual actividad. En su consecuencia, Urdaneta paso a organizar en Margarita una division que debia componerse de los dos cuerpos de ingleses que alli habia con English y Uzlar, y ponerse al frente de ellos despues de haber organizado otro de gentes del pais. Hecho esto, con la escuadra de Brion debia dirigirse a tomar Caracas y entenderse luego por la retaguardia hasta enlazar sus fuerzas con las del ejercito del Apure, que el Libertador mandaria en persona. Mientras tanto Marino, con la division de Oriente, distraeria la atencion del enemigo en aquella direccion. El coronel Manuel Manrique, con los cuerpos organizados en Angostura y las tropas de Elsom, pasaria inmediatamente a reunirse a Paez.

Principiadas las operaciones, y habiendo remontado el Orinoco, el 17 de Marzo Bolívar se reunia al ejercito del Apure; y Paez, con solo 150 caballos a sus ordenes, el 1 de Abril, en las Queseras del Medio, derroto la division que mandaba Morillo. Poco despues Bolívar se dirigia a atacar la provincia de Varinas; pero un aviso del general Santander acerca de la buena disposicion de Nueva Granada, le hizo suspender su intento, y reuniendo una junta de guerra le expuso sus intenciones de aprovechar la ocasion, puesto que se presentaba favorable. Anzuategui, Torres, Iribarren, Rangel, Briceno Mendez, Plaza y el jefe de Estado Mayor Soublette fueron sus vocales, y todos aprobaron el proyecto con el mayor entusiasmo. Al momento se despachó un emisario a Paez, que estaba en Guasualito, y otros fueron con instrucciones y ordenes a los demas generales que habia en Venezuela.

Reunido a Paez en el Mantecal, le mando que permaneciese en Apure haciendo frente al enemigo acantonado en Varinas, y que tratase de interceptar las comunicaciones entre Venezuela y Nueva Granada, ocupando a Pamplona, o si posible fuera, a Suata. Bolívar paso en seguida el Arauca con un regimiento de caballeria de guias del Apure, un escuadron de carabineros y dos de lanceros del Alto Llano de Caracas, los batallones Rifles, Albion, Barcelona y Bravos de Paez a las ordenes de Anzuategui. Al cabo de veintiseis dias de un camino lleno de peligrosos accidentes a causa de las lluvias e inundaciones de la estacion, el 11 de Junio se avistaban Santander y Bolívar en Tarne, y el 23 se reunia en Pore con la vanguardia de la division mandada por el primero, la que guiaba Anzuategui, componiendo entre ambas unos 2.500 hombres.

Convenia aprovechar el tiempo; Morillo se estacionaba en cuarteles de invierno, y la ocasion era propicia para la reconquista; leve fue el descanso concedido a la tropa, que Bolívar llevo inmediatamente por el camino de Morcote hacia la cordillera, logrando desalojar, sin grande esfuerzo, a la avanzada que defendia la formidable posicion de Paya el dia 27 de Junio y comenzar el paso de la Serrania. A pesar de lo que en tan larga travesia padecio el ejercito libertador, con el heroico esfuerzo y decidido concurso de venezolanos y granadinos, recogiendo laureles en todas las ocasiones que el enemigo se oponia al paso, el 5 de Agosto Bolívar se apodero de Tunja, derrotando una vez mas las tropas del virey Don Juan Samano, mandadas por el brigadier Barreiro, a quien

Morillo habia enviado en su auxilio.

Desde esta ventajosa situacion el Libertador podia acechar los movimientos de Barreiro, cuyo fin era el de reunirse con el virey, y estorbar a todo trance que sus proyectos se realizasen. Asi sucedio, alcanzando un completo triunfo en Boyaca. El jefe realista mandaba 5.000 hombres, Bolivar contaba con una tercera parte menos; pero gracias a su admirable estrategia, no solo consiguio derrotar al enemigo, sino que cercandole y acosandole por todas partes, despues de sembrar la muerte en el campo de batalla, cuantos lograron sobrevivir depusieron las armas y se entregaron a discrecion. Ademas del coronel Jimenez, segundo en el mando de aquella columna respetable, casi toda la oficialidad, 1.800 soldados, artilleria, armamento, caballos y municiones quedaron on poder del vencedor, que a poco de esta victoria, con el ejercito mayor que basta alli habia tenido la Republica, marchaba a batir las tropas de Samano.

Sobrecogido este por el terror, asi que recibio la noticia del desastre, huyo a Honda, pero con tal precipitacion, que abandono depositos, archivos, oficinas publicas y cerca de un millon de pesos que habia en la casa de moneda. Esto tenia lugar el 9 de Agosto, y al siguiente, dia de San Lorenzo, saludado por las expresiones de la mas viva alegria, entraba el Libertador en Santa Fe de Bogota. Tres dias duraron los festejos del pueblo bogoteno, despues de los cuales Bolivar se ocupo asiduamente de los arreglos economicos, administrativos y militares, cuya operacion duro hasta el 13 de Setiembre, en que aparecio un decreto por el cual se establecia un gobierno provisional para la Nueva-Granada, encargandole de el, como Vice-Presidente, al general Santander.

Una semana despues, entre las aclamaciones del pueblo, el Presidente de Venezuela salia de Bogota, y el 12 de Diciembre, cuando nadie le esperaba, penetro en Angostura a dar cuenta al Congreso de sus operaciones militares, recomendando el merito de sus companeros de armas, haciendo un justo elogio del heroismo con que el pueblo granadino se habia portado, y manifestando, por ultimo, que la union entre Venezuela y Nueva-Granada, como ya cien veces, lo habia dicho, era la garantia mas segura de la emancipacion de toda la America del Sud.

Entonces se sanciono una ley fundamental que establecia la reunion de la Nueva-Granada y Venezuela bajo el glorioso titulo de _Republica de Colombia_, dividiendo el nuevo Estado en los departamentos de Venezuela, Quito y Cundinamarca: y la reunion de un Congreso general en 1 deg. de Enero del ano siguiente en la villa del Rosario de Cucuta para la formacion de una Constitucion, rigiendose mientras tanto por un Presidente y un Vice-Presidente con caracter provisional. En seguida Bolivar dicto algunas disposiciones para la prosecucion de la campana, y el 24 salio con direccion a Guasualito, satisfecho de haber abierto los cimientos de la para el tan deseada Republica colombiana.

CAPITULO IX

Principios del ano 1820.--Proposiciones de paz.--Resultado de las negociaciones.--Momentos de esperanza por la forma politica que la Espana ha adoptado.--Estipulacion de un armisticio.--Entrevista de Morillo y Bolivar.--El general espanol se retira del mando.--Don Miguel

de la Torre.--Estado de los asuntos del Peru.--Acantonamientos militares.--Ruptura de las hostilidades.--Batalla de Carabobo.--Sucesos que siguieron.--Tributo rendido al vencedor.--Entrada de Bolivar en Caracas.--Conquistas.--Estado prospero de la causa de la libertad.--Desgracia de la expedicion de Urdaneta contra Quito.--Sucre toma el mando de ella.--Preparase para la nueva campana.--Acciones de Yaguada y Riobamba.--Armisticio acordado por Aymeric.

Fernando VII acababa de jurar en Cadiz la Constitucion de 1812, y a fines de Marzo Morillo recibia esta noticia proponiendose, segun manifiesto fecha 11 de Abril, el restablecimiento de la paz por medio de una reconciliacion fraternal entre Espana y la Republica de Colombia. En su consecuencia, el 7 de Junio de 1820 el jefe espanol proclamaba el Codigo de la monarquia espanola en Caracas, solicitando en seguida una suspension de hostilidades de los caudillos patriotas, mientras se entablaban las negociaciones necesarias entre su gobierno y el Congreso.

Nada consiguio con esta gestion, porque los patriotas contestaron: "_que solo podrian acceder cuando las ordenes partieran de la legitima autoridad por ellos reconocida_."

En vano se dirigio despues al Congreso y particularmente a Bolivar, quien como el caso requeria hizo una convocatoria extraordinaria, en la cual, con toda dignidad y entereza, fueron rechazadas las proposiciones de Morillo. Los resultados de acto semejante probaron que el pueblo venezolano y granadino bajo pretexto alguno querian volver a estrechar relaciones con los espanoles, adquiriendo de este modo gran importancia a los ojos de todo el mundo. Esto no obstante, como medida conveniente a los planes del Libertador, el 21 de Setiembre solicito de Morillo unicamente el armisticio que antes le propusiera, siempre que le diesen a Colombia las garantias y seguridades necesarias, cosa que estaba en el caso de poder exigir; y despues de repetidas conferencias entre los comisionados por una y otra parte, Bolivar establecia su cuartel general en Sabana Grande y Morillo el suyo en Carache, pueblos ambos de la provincia de Trujillo.

La forma liberal adoptada por la monarquia espanola daba lugar a esperar una convencion favorable a las miras e intereses de la America, cuyos triunfos se iban extendiendo por todos lados, y en la noche del 25 de Noviembre se firmo un armisticio de seis meses, prorogables a conformidad de ambos contratantes por el tiempo que se estimase conveniente, en el caso de no haberse podido ajustar las condiciones de la paz dentro del termino prescrito. Ademas de este se firmo el preliminar de otro tratado para regularizar la guerra, en todo evento, conforme lo reclamaban la humanidad y la justicia. Toda vez que fueron terminados estos tratos, a instancias del jefe espanol Bolivar marchó a celebrar una entrevista con el, el dia 27, en el pueblo de Santa Ana. Morillo salio a su encuentro hasta las afueras y le tendio amistosamente los brazos. Alli estuvieron juntos los dos caudillos hasta el siguiente dia, y despues de reiterar el juramento de eterna amistad, se despidieron victoreando a Colombia y a la madre Espana, llenos todos de la mas cordial alegria.

Fatigado Morillo por la lucha que inutilmente habia sostenido contra la libertad, defendida por aquel pueblo heroico, solicito su retiro del mando; aunque desatendida en un principio la suplica, al fin logro que le reemplazara el eminente y bizarro general Don Miguel de la Torre y se

embarco para Cadiz el 17 de Diciembre. Y mientras estos acontecimientos tenian lugar en Colombia, Buenos-Aires gemia envuelto en el caos de la disolucion politica y el general San Martin, al frente de veinte velas, montado en el navio de su nombre, zarpaba en el puerto de Valparaiso la tarde del 20 de Agosto, siendo bien recibido por el pais, donde mas tarde ocupo Lima y el Callao.

Calabozo, Barquisimeto, Tocuyo, San Carlos, Caracas, Cumana, Maracaibo, Puerto-Cabello y la Guaira eran los puntos en que el ejercito espanol, compuesto a principios de 1821 de solo 11.000 hombres, estaba acantonado. El armisticio, firmado hacia cosa de dos meses, fue roto por el pronunciamiento de Maracaibo en favor de la independencia el 28 de Enero y por la ocupacion que las tropas de Urdaneta hicieron de esta plaza. En vano La Torre protesto y represento contra tamana violacion; frases de amistad, promesas, amenazas, todo fue inutil, y las hostilidades comenzaron de nuevo el 28 de Abril, dia aplazado de comun acuerdo.

Favorables fueron los encuentros habidos desde esta fecha hasta mediados de Junio para las armas republicanas; pero el 24 lograron sobreponerse al poder de Espana en la batalla de Carabobo, Paez y Bolivar eran los campeones de aquellas; La Torre, al frente de mas de 5.000 soldados espanoles, ocupaba las llanuras. Tres eran las divisiones del Libertador: mandaba Paez la primera, que se componia de 1.500 ginetes, el batallon Britanico y el del Apure. Cedeno guiaba la segunda, compuesta del batallon de Tiradores, el de Vargas, el de Boyaca y el escuadron Sagrado. En la tercera, dirigida por el coronel Plaza, figuraban los batallones Rifles, Granaderos, Anzuategui, vencedor en Boyaca y un regimiento de caballeria. El total de estas tres columnas era de unos 6.000 combatientes.

Altamente gloriosa, y con la insignificante baja de 200 hombres entre muertos y heridos, fue la jornada de Carabobo. A excepcion del valiente coronel Don Tomas Garcia que, al frente del primero de Valancey, supo retirarse con vida hasta Valencia, el resto del ejercito quedo completamente derrotado. Batallones enteros cayeron prisioneros en manos de los patriotas, en tanto que otros, arrojando las armas, dispersos como aves espantadas, huyeron a guarecerse en los bosques. Entre los muertos del ejercito de Bolivar hubo que lamentar dos perdidas de consideracion: el general Cedeno y el coronel Ambrosio Plaza quedaron sepultados bajo sus propios laureles.

Habiase reunido ya el Congreso en la villa del Rosario de Cucuta y se ocupaba de formar la Constitucion del Estado cuando a consecuencia del exito obtenido en Carabobo, decreto los honores del triunfo para el ejercito y sus dignos jefes, ordenando al propio tiempo que el retrato del hijo ilustre de Caracas, del benemerito padre de la patria, fuese colocado en las Camaras legislativas con la siguiente inscripcion: SIMON BOLIVAR, LIBERTADOR DE COLOMBIA.

Cinco dias despues de tan relevante hecho de armas, con el cual podia darse ya por asegurada la libertad de la Republica colombiana, el celeberrimo caudillo caraqueno entro en su pueblo natal, donde una vez mas fue acogido con extraordinaria y completa ovacion. Pero no era esto solo la consecuencia necesaria de la victoria de Carabobo; la Guaira se rindio el dia 2 de Julio, y mas tarde, el 11 de Octubre, segun disposicion de bloqueo que anteriormente habia dado el Presidente y jefe supremo del ejercito al general Mariano Montilla, este tomaba la plaza de Cartagena.

Todos los acontecimientos conspiraban ya en favor de la independencia general de la America del Sud, pues en el mismo ano, sin contar la actitud favorable que habia tomado Quito, el general San Martin en el Peru minaba el poder del virey Pezuela que se vio depuesto del mando por sus mismas tropas, hecho inaudito en aquel pais; constituia un gobierno a cuya cabeza se ponía como dictador; daba al pueblo una Constitucion y derrotaba al enemigo comun. Como lo hemos indicado mas arriba, a fines del ano ultimo tambien Guayaquil habia proclamado su independencia, y a las ordenes del general Luis Urdaneta mando una expedicion contra Quito; pero derrotado el 12 de Noviembre de 1820 en las cercanias de Guachi, este dejo a Miguel Valdes en el mando y se retiro de aquellos lejanos climas. A su vez Valdes fue batido en Genoi el 2 de Febrero siguiente, replegandose sobre el pueblo de Mercaderes, donde el general Antonio Jose de Sucre se hizo cargo del mando de aquella desgraciada expedicion.

Por aquel tiempo se circulo la noticia del armisticio, y el nuevo jefe delegando sus funciones al general Pedro Leon Torres mientras su ausencia, paso inmediatamente a Guayaquil, donde le llevaba la idea de organizar nuevas tropas para que la proxima campana no le cogiese desprevenido. Asi, pues, a la ruptura de las hostilidades se encamino a Quito, encontrandose que el coronel Don Francisco Gonzalez le salia al paso con una division por el organizada en Cuenca, fecundando de este modo el movimiento que hacia la de Don Melchor Aymeric, Presidente de la provincia a donde Sucre llevaba sus refuerzos revolucionarios.

Gonzalez fue derrotado en Yaguachi, y su plan con Aymeric quedo desbaratado por completo. Este emprendio su retirada hacia la capital, y con el fin de rehacerse, se parapeto por lo pronto en Riobamba. Sucre entonces coloco su fuerza al otro lado de la cordillera del Chimborazo en el pueblo de Mocha, situado en el paralelo de Riobamba, y ambos ejercitos continuaron su camino hasta que, encontrandose en Guachi el 12 de Setiembre, trabaron un encarnizado combate; el jefe republicano, a pesar de su valor y de la mortandad causada al enemigo, resulto vencido con perdidas de consideracion.

Trascurridos dos meses desde esta malaventurada accion de guerra, conforme a propuesta de Sucre, concedio Aymeric una suspension de armas de noventa dias, durante los cuales el general republicano, que era adorado en el pais por sus virtudes habia de prepararse y reclutar gente con objeto de reaparecer en su dia mas formidable que antes.

CAPITULO X

Primer Congreso de Colombia.--Este no admite la renuncia que hace Bolivar.--Publicacion de la Constitucion de Colombia.--Sancion de la ley politica del Estado.--Eleccion de Bolivar para la presidencia del Congreso.--Proyecto de libertar Peru.--Preparativos de marcha.--Paso de Sucre por la cordillera occidental.--Ocupacion de la provincia de Loja.--Abrese la campana de Quito.--Entrada del ejercito libertador en Pasto.--Conquistas de Sucre.--Batalla de Pichincha.--Sumision de Quito.--Ovaciones.--Oferta hecha al Peru.--Entrevista de Bolivar y San Martin.--Estado del Peru.--Reunion del Congreso de Colombia.--Expedicion a Maracaibo.--Combate naval.--La fortuna se muestra propicia a la Republica.--Capitulacion de Morales.--Venezuela queda libre.

Por un decreto de Roscio, expedido en Angostura el 9 de Noviembre de 1820, a 6 de Mayo del siguiente año el primer Congreso de Colombia se instaló en la villa del Rosario de Cucuta, con diputados elegidos libre y legalmente por las provincias emancipadas del poder de España, cuyo número era el de veintidos entre las de Venezuela y Nueva-Granada. Principio sus sesiones ocupándose de la renuncia que Bolívar había hecho de su magistratura política, y determinó: que este leal y desinteresado patricio, mientras se daba al Estado un gobierno definitivo por medio de una Constitución, siguiese como hasta allí en el desempeño de su cargo.

Por fin, el 12 de Julio de 1821, después de la batalla de Carabobo, se publicaba la ley fundamental que, bajo la denominación de República de Colombia, reunía en un solo cuerpo nacional a Venezuela y Nueva-Granada con un gobierno popular representativo, declarando su independencia absoluta de toda dominación extranjera y de todo dominio particular, y dividiendo el ejercicio del poder supremo en legislativo, ejecutivo y judicial. Santa Fe de Bogotá era declarada capital hasta tanto que, en mejores tiempos, se erigiese una ciudad al efecto con el nombre del Libertador Bolívar.

El 30 de Agosto quedó sancionada la Constitución del Estado, la cual difería de las anteriores en algunos puntos esenciales. Los senadores no eran vitalicios, siguiéndose para todo cargo público los principios de elección periódica y alternativa; y el poder ejecutivo sería ejercido por un solo individuo. Entre las importantes leyes dadas al país había dos, una del 19 y otra del 28 de Julio, ambas notables. La primera declaraba que desde el día de su publicación se considerarían libres los hijos que nacieren de esclavas; la otra suprimía todos los conventos de regulares que no tuviesen por lo menos ocho religiosos de misa en aquella misma fecha, aplicándose a la educación nacional todos los bienes y propiedades, derechos y acciones legados a las comunidades que se hallaren comprendidas en la citada ley. Esta exceptuaba a los hospitalarios, considerada la utilidad de sus servicios.

El 7 de Setiembre, conforme a la facultad que la Constitución concedía al Congreso de nombrar por la primera vez los cargos de Presidente y Vice-Presidente, la elección recayó en Bolívar y Santander, aquel para el primero de dichos empleos y este para el segundo. Luego, con fecha 2 de Octubre, otra ley dividía el territorio en siete departamentos, que eran: Orinoco, Venezuela, Zulia, Boyaca, Cundinamarca, Cauca y Magdalena; y después de otros varios trabajos del alto Cuerpo legislativo, dejando a Santander al frente de la administración, el Libertador partió de Cucuta para Bogotá, con objeto de hacer los preparativos necesarios a la campaña que había proyectado hacia el Sud.

Así terminaba este año, fecundo en notables acontecimientos, y en los primeros días de Enero del siguiente, 1822, en conformidad con lo dispuesto por un decreto del poder ejecutivo, la reunión del mando militar quedaba establecida en los departamentos de Venezuela, Orinoco y Zulia. El general Carlos Soublette, con el cargo de intendente, quedaba en el primero al frente de la dirección de la guerra, y Páez en calidad de comandante general del mismo; Bermúdez en el de Orinoco, y Lino Clemente en el de Zulia. Bolívar hacia este tiempo se dirigía de Cali a Popayán para esperar allí las fuerzas con que pensaba dar principio a la campaña de Quito. Mientras esta operación se realizaba, ya próximo a

espirar el plazo de los tres meses de armisticio, Sucre atravesaba la cordillera occidental el 9 de Febrero y ocupaba a Zaragoza en la provincia de Loja, punto en el cual las tropas enviadas del Peru por el dictador San Martin vinieron a reunirse.

Abierta la campana de Quito, dirigiendose hacia Pasto, el Libertador destrozó en Bombona las tropas acaudilladas por Don Basilio Garcia el 7 de Marzo; pero tuvo que lamentar la perdida del general Pedro Leon Torres. El 8 de Junio entro victorioso en Pasto, haciendo prisionero a Garcia y las tropas que habian quedado a este jefe espanol. Entro tanto Sucre y Aymeric se batian encarnizadamente por el lado de Guayaquil, apoderandose el primero, una tras de otra, de las poblaciones de Cuenca y Alausi, teniendo que batirse siempre contra fuerzas superiores en numero. La toma de Riobamba tuvo despues lugar el 22 de Abril, tras un brillante combate, en el que Sucre dio una prueba mas de sus buenas dotes militares.

Por la llanura de Turubamba se dirigió de esta ciudad a Quito, logrando situarse al pie de las alturas que forman la cresta del Pichincha entre los pueblos de Chillotallo y Magdalena, flanqueando de este modo y por la retaguardia al enemigo. Moviose durante la noche del 23 de Mayo, y al siguiente dia, con sorpresa de sus burlados contrarios, aparecio sobre la montana, de donde aquellos intentaron desalojarle; pero derrotados completamente y careciendo de seguro refugio, rindieron, mediante capitulacion, la ciudad de Quito el 25 de Mayo, dia en que 280 años antes albergó la misma por primera vez las armas españolas. Aymeric, con el resto de sus tropas, quedo en poder de Sucre, el vencedor en la batalla de Pichincha. Cuatro dias despues los ciudadanos de la conquistada capital ratificaban solemnemente el pacto de union entre Quito, Venezuela y la Nueva-Granada.

Las capitulaciones de Pasto y de Quito aseguraron la libertad en un vasto y hermoso pais, no hollado hasta entonces por plantas republicanas, quedando en poder de Sucre 14 piezas de artilleria, 1.260 prisioneros, de los que 160 pertenecian a la clase de oficiales, y en fin, los fusiles y cuantos elementos de guerra poseian los enemigos. A poco de la toma de la capital de esta rica provincia, esto es, el 15 de Junio, entraba Bolivar en ella precedido de las mas calurosas y expresivas muestras de aprecio y entusiasmo de los pueblos del transito. De aqui se traslado a Guayaquil, donde las aclamaciones de jubilo se reprodujeron, pasando despues a Cuenca, desde cuyo punto puso a disposicion del gobierno del Peru una division de 4.000 colombianos.

San Martin corrió a encontrar a Bolivar, y el 25 de Julio se abrazaban en Guayaquil estos dos valientes guerreros, que habiendo partido desde ambos extremos del Nuevo Mundo, iban a conferenciar acerca de la independencia de su pais bajo el ardiente sol del Ecuador. Tres dias pasaron reunidos estos dos heroes americanos, sin que un solo momento se les viese al uno sin el otro; pero el resultado de sus conferencias quedo envuelto en la noche del misterio. Solo se sabe que aunque en las entrevistas reino la mas atenta cordialidad entre ellos, su separacion, sin embargo, no fue de aquellas en que la amistad deja ver la efusion del entusiasmo o la ternura de un vivo afecto. Entre las ideas politicas de estos dos hombres eminentes se alzaba tal vez una gran valla.

Los realistas ocupaban por entonces, no solo todo el Alto Peru, sino tambien la mayor parte del Bajo, y se encontraban muy animados y llenos de esperanza a causa de sus recientes triunfos. Los patriotas poseian unicamente a Lima y los paises situados en la costa del Norte; ademas

se hallaban separados en diferentes partidos políticos, que minaban por su base la fuerza de la causa comun del Sud de America, y sus recursos metalicos no eran sobrados, antes por el contrario, andaban escasos. Tal era la situacion del Peru desde fines de 1822 a mediados de 1823.

El 8 de Abril de este ano el Congreso de Colombia se reunia otra vez, y el 4 de Julio autorizaba al Libertador para que pasase a llevar sus auxilios al Peru, acto el mas notable de aquella legislatura. Ya conocemos la entrevista que luego tuvieron el llamado dictador de aquel pais y el ilustre caraqueno. En el trascurso del mismo ano Montilla preparaba en la ciudad de Hacha una expedicion contra Maracaibo, combinandose al efecto con las fuerzas navales que mandaba el coronel jefe de la escuadra Jose Padilla, quien juzgo posible la arriesgada empresa de forzar la barra, operacion que se ofrecio a cumplir y que cumplio el 8 de Mayo con solo la perdida del bergantin _General Bolivar_, al mando y de la propiedad del capitan de navio Nicolas Joly.

Una vez libre de cruzar las aguas del lago, en las cuales llevo a ensenorearse, a fines de Junio, y mientras el general Francisco Esteban Gomez, por enfermedad de Montilla, se dirigia contra Maracaibo, Morales reforzaba su escuadrilla con dos goletas que el capitan Laborde traia de Curazao. Reunida la flotilla espanola en Zaparas, fondeaba el 22 de Julio entre Maracaibo y el islote de Capitan-Chico. Los independientes hacian lo propio en Altagracia y Punta de Piedras. Ambos combatientes, a vista uno del otro, esperaban el viento para acometerse, cuando habiendolo tenido favorable los patriotas, abordaron el 24, tres horas despues del medio dia, al enemigo, y trabando un renidissimo combate quedo vencedor Padilla. Los realistas tuvieron 800 bajas entre muertos y heridos, mas 420 prisioneros entre oficiales, clase de tropa y marineria. Los patriotas contaron 44 muertos entre oficiales y tropa y 119 heridos.

Las armas republicanas, favorecidas por su valor y la buena causa, marchaban sembrando por su camino los laureles de la victoria y anadiendo cada dia una piedra mas al colosal edificio de su independencia. Alli donde se presentaban, desalentados por sus esteriles esfuerzos los antiguos dominadores de Venezuela, cedian el campo a los ya aguerridos soldados de la libertad. El 3 de Agosto capitulo Morales bajo las mas generosas condiciones de los republicanos, que haciendolo asi se coronaban de gloria; y doce dias despues se hacia a la vela aquel memorable general con rumbo a la isla de Cuba. En el resto del ano Coro y Puerto Cabello, ultimos baluartes de la dominacion espanola en Venezuela, cayeron tambien en manos de los valientes y benemeritos hijos del Nuevo Mundo, cuya heroica sangre venia derramandose hacia tantos anos, y por fin, al despedirse el de 1823, podian exclamar, enarbolando el pabellon de Colombia: "_Ya somos libres._"

CAPITULO XI

Bolivar en Lima.--El espiritu publico en el Peru.--Perdidas.
--Disolucion del Congreso.--El Libertador organiza una gran expedicion.--Paso de los desfiladeros de los Andes.--Victoria de los colombianos en Junin.--Retirada de las tropas espanolas.--Descanso.
--Combinaciones estrategicas.--Bolivar se dirige al Alto Peru.--Batalla de Ayacucho.--Capitulaciones.--Entrada de Bolivar en Lima.--Convocatoria

para la reunion de un Congreso.--Su reunion y sus actos.--Republica Bolivar.--Rendicion del Callao.--Emancipacion de la America del Sud realizada.--Consideraciones.--Principia a turbarse el orden entre los venezolanos.--Deposicion decretada contra Paez.--Sublevacion de Valencia.--Los partidos.--Asamblea provocada por los federalistas de Caracas.--Bolivar se dirige a Venezuela.--Proclama dada en Maracaibo.--Acontecimientos del Peru.

El 1 de Setiembre de 1825 habia hecho el libertador su entrada en Lima, donde fue investido del poder dictatorial, con autorizacion de disponer libremente de todos los recursos del pais; pero en vista de la oposicion de algunos partidos politicos, y comprendiendo que con los elementos disolventes que minaban su noble empresa no seria posible llegar al termino que se habia propuesto, se retiro a Trujillo. Abandonada asi la capital, pronto se vio ocupada por las tropas realistas al mando del general Canterac.

A principios de 1824 el estado de la causa de la independencia era lastimoso en el Peru y marchaba desalentadamente a la ruina. Perdidas el 5 de Febrero las fortalezas del Callao, se disolvio el Congreso, depositando en Bolivar la esperanza de su salvacion. El ilustre jefe colombiano, aun cuando no fuera por su ardiente amor hacia la causa de la libertad de la America del Sud, no podia mirar con indiferencia los peligros que vendrian a amenazar la obra por el realizada hasta alli si las armas espanolas llegasen a entronizarse en el Peru; y cuando recibio la triste noticia de los ultimos desastres se hallaba en la provincia de Huamalies organizando tropas y esperando refuerzos de su republica para continuar las operaciones de su cuenta y riesgo, pudiendo oponer de alli a poco a las desgracias ocurridas un ejercito de 4.000 patriotas del pais y 6.000 colombianos.

Cruzo entonces los desfiladeros de los Andes, mientras Canterac guarnecia los de Jauja y situaba sus puestos avanzados en Casas, y marchó decididamente sobre Pasco. El general espanol, que ignoraba la direccion seguida por su contrario, se encamino hacia este mismo punto con objeto de practicar un reconocimiento. Aqui supo que el 5 de Agosto habia pasado Bolivar tomando por la derecha de la laguna de Junin, y retrocedio en el acto para estorbar que las fuerzas enemigas vinieran a situarse a su espalda. Al practicar este movimiento, y a los tres dias de haberlo emprendido, Canterac fue alcanzado por Bolivar y los realistas sufrieron una gran derrota en Junin o Pampa de los Reyes.

Los vencedores siguieron en persecucion de Canterac que, sucesivamente y en buen orden, fue retirandose a Tarma, Jauja, Huancayo y Huamanga, llegando por fin a Cuzco con una perdida de mas de 2.000 hombres. El ejercito libertador no paso de Huamanga sino despues de haber descansado alli por espacio de un mes, en cuyo tiempo, segun lo dispuso su jefe, el general Sucre debia dirigirse sobre Challuanca para amenazar la retaguardia del enemigo, en tanto que el practicaba un reconocimiento hacia el Apurimac, operacion en la cual vino a sorprenderles el invierno y se suspendieron las que despues de esta debian verificarse. Entonces Bolivar, movido por causas poderosas, se separo de su ejercito, dejandole en cuarteles de invierno, y se dirigió al Alto Peru con el fin de preparar los medios necesarios para cerrar la campana y al propio tiempo organizar un buen gobierno en aquel pais.

Mas tarde, el 9 de Diciembre, las tropas de Sucre se coronaban de

laureles en Ayacucho, alcanzando una decisiva victoria sobre las armas españolas, mandadas por Laserna, virey entonces del Perú. A cerca de 9.500 hombres ascendían las fuerzas del virey, mientras que no llegaban a 6.000 las comandadas por el general republicano; pero bien combinado y habilmente dirigido el plan de batalla, los realistas fueron deshechos completamente, quedando en poder de Sucre, además de Laserna, 15 generales, 16 coroneles, 68 tenientes coroneles, 484 oficiales, 3.200 soldados, cabos y sargentos, 11 piezas de artillería, gran número de fusiles, municiones y en fin, todos los pertrechos de guerra pertenecientes al enemigo, que había sido puesto en el caso de rendirse por capitulación.

En esta memorable jornada, la más brillante de las que tuvieron lugar en la América del Sud, junto al jefe que la alcanzó se distinguieron heroicamente José María Córdoba, el inglés Miller y el general Lamar. Según las bases de la capitulación los españoles se obligaban a entregar los países aun dominados por ellos en el Alto y Bajo Perú y los vencedores a respetar las vidas y haciendas de los vencidos y de sus partidarios, costeando además el viaje a la península a los individuos del ejército que así lo solicitasen. La batalla de Ayacucho inmortalizó el nombre del valiente hijo de Cumana, tan buen patriota como virtuoso ciudadano, tan hábil como noble general.

Al siguiente día de esta batalla Bolívar entraba en Lima y expedía un decreto por el cual convocaba un Congreso para el 10 de Febrero del próximo año. Llegada esta fecha y reunido ya, los primeros actos de este cuerpo se encaminaron a manifestar de una manera solemne su gratitud hacia los libertadores del país, ordenando se abriese una medalla en honor del Libertador y que en la plaza principal de Lima se le erigiese una estatua. Además hizo presente de dos millones de pesos, para que uno lo distribuyese entre los generales y demás clases de ejército, reservándose el otro para sí, lo cual rehusó dignamente; y al mismo tiempo distinguió al general Sucre con el título de mariscal de Ayacucho. Después confirió a Bolívar el poder ejecutivo, y este pidió permiso a Colombia para poder aceptarlo, pues, según sus palabras en esta ocasión, _reconocía monstruosa aquella autoridad e impropia de el._

Bajo la denominación de _República Bolívar_ (más tarde Bolivia), se constituyeron por medio de una Asamblea general, declarando en independencia, las provincias del Alto Perú a 10 de Julio del mismo año 1825 y confiaron al Libertador la autoridad ejecutiva por todo el tiempo de su permanencia en el territorio del Estado, y Sucre quedó encargado del mando inmediato de los departamentos en que aquel había sido dividido. A los tres meses no cabales, esto es, el 6 de Octubre, después de haber encargado al Libertador que formase una Constitución política para el país, se disolvió la Asamblea, aplazando la reunión del cuerpo constituyente, reunión que debía realizarse el 25 de Mayo del siguiente año.

A pesar de los esfuerzos hechos por los partidarios de la independencia, el general Rodil, refugiado en el Callao, sostuvo durante más de un año esta plaza, rendida por fin el 23 de Enero de 1826, día en que el Perú, a consecuencia de este acontecimiento quedaba totalmente emancipado de España y la América del Sud veía terminarse la sangrienta y larga lucha comenzada y llevada a feliz término por los valientes hijos de Venezuela, bajo la gloriosa dirección del celeberrimo Bolívar.

Pero el pueblo colombiano, como sucede con todos los pueblos colocados en analogas circunstancias, si bien cediendo a un natural impulso, había

desplegado todas sus fuerzas para sacudir el yugo de la esclavitud, no bien dispuesto aun a recibir la nueva forma de gobierno, poco ilustrado para conocer los medios de aprovecharse de la libertad que habia conquistado, y no comprendiendo el valor de los deberes que adquiria al adquirir nuevos derechos, pronto se vio envuelto en las discordias civiles por no prestarse de buen grado a ellos. Resistiendose los caraquenos a la tercera invitacion hecha por Paez, que queria dar cumplimiento al decreto sobre la organizacion de milicias, se vio este jefe obligado a hacer algunas prisiones, y con tal motivo Caracas presento 17 dias antes a la toma del Callao la imagen de una espantosa revolucion.

So color de haber sido hollados los derechos del pueblo en la manera de dar cumplimiento a los decretos del gobierno, la Camara de los representantes fulmino contra Paez una acusacion, que en 30 de Marzo admitio el Senado, suspendiendole de su empleo y citandole a dar cuenta de su conducta. No solo desobedecio esta orden transmitida por medio del poder ejecutivo, sino que por disposicion de la Asamblea municipal de Valencia, en cuya ciudad se hallaba Paez entonces, el 30 de Abril reasumio el mando de que el Senado le habia separado, dando lugar este hecho a que todos los pueblos se creyeran autorizados a desconocer el legitimo gobierno, y pronto se vio la Republica envuelta en las discordias civiles.

Dos fueron los bandos que se alzaron: uno _federal_ y otro _central_, siendo los partidarios del primero de los sistemas quienes marchaban a su fin con mayor unidad, con mas perfecta armonia. Los federalistas de Caracas concitaron a Paez para que convocara y presidiera una Asamblea general con objeto de fijar el destino politico de Venezuela en aquellas circunstancias; y verificada la reunion el 7 de Noviembre, despues de mediar violentas discusiones y una incalificable votacion, Paez quedo autorizado; conforme a los poderes de que la Asamblea le habia investido, dio un decreto senalando el 10 de Diciembre para la reunion de los colegios electorales y para la instalacion del Cuerpo constituyente en Valencia fijo igual dia de Enero de 1827.

Bolivar, noticioso de los escandalos promovidos en Venezuela, partio de Lima el 4 de Setiembre y cuarenta dias mas tarde entraba en Santa Fe de Bogota, siendo recibido con generales muestras de afecto. El 25 de Noviembre se dirigio a Venezuela y durante su travesia hasta Cucuta fue reuniendo tropas para presentarse con imponente actitud. El 16 del siguiente mes dio una proclama desde Maracaibo en que, ofreciendo acelerar la gran Convencion nacional para que legalmente tuviera el pueblo leyes fundamentales, decia: _solo el_ (el pueblo) _conoce su bien y es dueno de su suerte, y no un poderoso, ni un partido, ni una sola fraccion del mismo pueblo_. El Libertador, al cual volvieran algunos de los extraviados patricios, llevo por Coro a Puerto-Cabello el ultimo dia del ano, epoca en que Paez se encontraba en Valencia.

Los acontecimientos del Peru mientras el trascurso del ano que asi espiraba fueron: la reunion del Congreso constituyente de Bolivia, que con lijeras variantes acepto el proyecto que le habia enviado Bolivar, acompanado del reconocimiento de aquella republica por el Consejo de gobierno del Peru; el nombramiento del general Sucre como Presidente vitalicio del Estado, dignidad que solo admitio por dos anos; la declaracion de nulidad en los poderes otorgados por los colegios de algunas provincias a sus representantes, hecha por el Consejo de gobierno peruano en su primer Congreso constitucional; la disolucion de este; la reunion del colegio electoral de la provincia de Lima, en

virtud de decreto de la autoridad competente, el 16 de Agosto; la aceptacion que el mismo hizo de la Constitucion boliviana como Codigo fundamental del Peru, y el nombramiento de Bolivar para Presidente perpetuo de la Republica, actos sancionados por el Consejo de gobierno, en vista de la unanimidad con que los colegios electorales habian procedido en todos sus acuerdos.

CAPITULO XII

Disposiciones conciliatorias.--Bolivar y Paez se reconcilian.--Error politico.--Reclamaciones de Nueva-Granada y del Peru.--Dimision del Libertador ante el quinto Congreso reunido en Bogota.--No es admitida su dimision.--Se levantan facciones en Venezuela.--El Congreso Constituyente del Peru.--Agitaciones politicas y desunion de Colombia.--Fracasa la Convencion de Ocana.--Acta del 15 de Junio de 1828.--Conjuracion a mano armada.--Peligro del Libertador.--Acto de justicia contra los conspiradores.--Nueva convocacion a un Congreso Constituyente.--Trabajos de zapa de los descontentos.--Manifiesto de Bolivar.--Consecuencias del manifiesto.--Es llamado el Libertador por algunos miembros del Congreso de Colombia.--Sancion del Codigo politico.--Cesacion de la dictadura y de la representacion de la Colombia.--Viaje de Bolivar a Cartagena.--Decretos de Paez.--Instalacion del Congreso en Valencia.--Nueva Constitucion de Venezuela.--Fallecimiento del Libertador.

El ano 1827 era inaugurado por el Libertador de una manera politica y conciliatoria. El primer dia de aquel desde Puerto Cabello publico un decreto de amnistia, confirmando a Paez la autoridad de jefe civil y militar que al principio de la revolucion le habia sido conferido por los concejos municipales. Este dicto al siguiente otro decreto por el cual reconocia y mandaba reconocer a Bolivar como Presidente de la Republica, anulando al propio tiempo todas sus anteriores resoluciones, inclusa la de reunion de un Congreso. El 4, a las dos de la tarde, ambos jefes se habian visto y abrazado al pie del cerro de Naguanagua, entrando luego juntos en Valencia entre las aclamaciones entusiastas del pueblo; y el 10 del mismo mes todo Caracas se deshacia en expresiones de la mas grande admiracion al acoger en su recinto a su ilustre hijo, el Libertador de la America del Sud.

El excesivo amor de este grande hombre por la causa que tan constante y noblemente habia defendido, el vivo deseo que le agitaba de consolidar su grande obra, le hizo cometer un error, perdonable bajo este punto de vista. Pero ¿quien que sintiese como el sentia, quien que como el se viese rodeado de tan rebeldes circunstancias cuando apenas lucia la primer aurora de la libertad de su patria, quien que como el la encontrase amenazada de ser envuelta entre las sombras de una devastadora tempestad en el momento mismo de nacer, no hubiera tratado de evitar a toda costa las tristes consecuencias que resultarian de la desunion entre los elementos politicos que debian formar entonces su mas firme apoyo? Esto fue sin duda lo que le hizo halagar a los disidentes, lo que le obligo a apagar su desenfrenada ambicion y deseo de mando, produciendo entre sus amigos el descontento y la envidia. ¡Amigos!...¡Que lastimoso abuso se ha hecho de esta bella frase, empleandola sin

razon en vez de _adeptos_ al tratarse de aquellos hombres que, como Bolivar, llegan a tener entre sus manos los destinos de una nacion!

En la Nueva-Granada, lo mismo que en el Peru, muchos militares dirijan representaciones al gobierno reprobando las reformas introducidas en la primitiva ley del Estado; y despues de tantos y tan inmensos sacrificios, despues de tanta y tan preciosa sangre vertida en aras de la patria, mezquinos intereses, miras egoistas de dominio, envidias y rencores mal comprimidos, encienden los animos y los concitan a la guerra mas inicua que la humanidad conoce entre la iniquidad misma de la guerra, a la que el genio del mal despierta y mantiene en el corazon de los que debiera unir el vinculo fraternal de las costumbres, del idioma, del pais y la familia. Asi, pues, por desgracia, al triunfo de la independendencia sucedia la discordia civil en la America del Sud, enconada y sobreexcitada por medidas cuyo espiritu, cuyo fin no era otro que el de la conciliacion, el bienestar y la fuerza. Pero el hombre propone y Dios dispone.

Ante el quinto Congreso, reunido en Bogota, dimitio Bolivar su cargo de Presidente, y despues de largos y acalorados debates, por 50 contra 24 votos no fue atendido. Esta dimision la hizo desde su pueblo natal; en vista de la negativa, el 10 de Setiembre paso a Bogota, jurando nuevamente ante el Congreso, al efecto reunido en sesion extraordinaria, sostener y defender como hasta alli la Constitucion de la Republica. En Venezuela mientras tanto se habian levantado facciones que, como la de Cisneros en Caracas, llevaban la devastacion a todas partes.

El Congreso constituyente del Peru se habia reunido, con antelacion a los hechos ultimamente citados, el 1 de Mayo, y declaro que la Constitucion jurada en 9 de Diciembre del ano anterior _era nula y sin ningun efecto, por haber sido sancionada de un modo ilegal y atentatoria a la soberania del pueblo_; restableciendo provisionalmente en su fuerza y vigor, con supresion de algunos capitulos, interin el Cuerpo Legislativo se ocupaba de formar otra nueva, la admitida y votada en 1823. Don Jose de Lamar, gran mariscal, y Don Manuel Salazar y Barquijano fueron elegidos, el primero como Presidente y el segundo como Vice-Presidente de la Republica. Tales fueron los hechos mas notables o importantes de la America del Sud en este ano.

En el siguiente de 1828 dos eran los grandes partidos que se agitaban en el seno de la Colombia. Los que aspiraban con la mejor buena fe del mundo a hacer alteraciones liberales en la ley fundamental,--cuyo medio, a los ojos de sus emulos, era el mas a proposito para derrocar al Libertador, asi como tambien para los que deseaban dividir el territorio colombiano en tres distintos estados independientes entre si,--formaban el primero de estos partidos. En el segundo estaban afiliados la mayor parte de los generales, jefes y oficiales venezolanos, mas todos los extranjeros que subsistian al servicio de la Colombia y los deudos y amigos de Bolivar, que se esforzaban en sostener la integridad de la republica creada por la union de Venezuela, Quito y la Nueva-Granada. Esta era precisamente la division intentada por los de la faccion contraria.

Despues de haber fracasado la Convencion nacional reunida en Ocana el 9 de Abril, a causa de lo encontrado de las opiniones y principios politicos alli representados, una junta de personas notables, formada en Bogota, suscribia el 13 de Junio una acta en la cual hacian solemne protesta contra toda reforma que emanase de la Convencion, depositando el cargo supremo de la Republica y su entera confianza en el general

Bolívar, ejemplo que luego fue imitado y seguido en toda su latitud por los demás pueblos. De una manera tan pública y esplicita fue reconocido el ilustre Libertador como jefe supremo del Estado y revestido de las más amplias facultades.

El 24 del mismo mes, este hombre, objeto de tantos y tan continuos ataques, doblemente realizados por ellos, por sus actos de desinterés y por su heroica perseverancia en el fin que se había propuesto desde el principio de la campaña de la independencia; este hombre, digno de un pueblo, no mejor, pero sí más ilustrado, comenzó a legislar en importantes materias, suprimiendo la Vice-Presidencia y dando al Consejo de Estado una forma nueva y más adecuada a las necesidades que le rodeaban.

Llegó a tan alto grado el encono de sus adversarios políticos, que conjurándose contra él, dominados por el criminal objeto de arrancarle el mando con la vida a un mismo tiempo, apellidándole _tirano de la patria_, el 25 de Setiembre atacaron de mano armada en Bogotá el palacio a la hora de la media noche, después de asesinar a los centinelas, y lograron penetrar hasta la estancia del Libertador; afortunadamente pudo este salvarse arrojándose a la calle desde una ventana que por falta de previsión de parte de los agresores había quedado sin custodia alguna. Una vez libre, pudo luego con su actividad y energía de costumbre tomar las medidas necesarias; y habiendo sido aprehendidos los conjurados, todos pagaron con la vida su temeraria empresa menos el general Santander, complicado también en la trama y a quien la última pena fue conmutada por Consejo de gobierno en la de destierro con privación del empleo.

De esta manera, y con la convocación de un Congreso en Bogotá para el 2 de Enero de 1830, el cual vendría investido con el carácter de Constituyente, cerraba sus puertas el año 1828, año lleno de malestar por la efervescencia de los partidos en que estaba dividida la opinión pública del país, tanto más temible cuanto que se alzaba en el corazón de hombres vigorosos y avezados a los azares de la guerra.

Fácil es comprender que a pesar de tan energicas medidas el mal no habría cesado; y así era en efecto. Siguió sorda y lentamente bullendo en los ánimos de los descontentos durante el año 1829, y arraigándose más profundamente toda vez que el peso del poder no le permitía salir a la superficie; pero como el momento señalado para la instalación del Congreso se acercase, publicó Bolívar un manifiesto en que autorizaba a los pueblos para que pudiesen emitir libremente su dictamen, ya por medio de la imprenta, ya por otro cualquiera de los permitidos por la ley.

A una reunión provocada por el jefe general de policía, que lo era Arismendi, acudieron varios vecinos notables de Caracas con el fin de tratar de las peticiones que debían elevarse al Congreso. Una carta circular de Páez los animaba también a emitir sus opiniones con plena franqueza y libertad. Así es que acordaron pedir a la autoridad superior civil de su provincia se convocase el pueblo a una Asamblea general, suplica que fue atendida, ordenándose inmediatamente la convocatoria. Esta Asamblea, legalmente constituida en la capital el 26 de Noviembre, resolvió: "desconocer la autoridad del Libertador; separar a Venezuela del gobierno de Bogotá; consultar la voluntad de los antiguos departamentos de aquella, invitándoles a que por medio de un cuerpo constituyente reconociesen, defendiesen y manifestasen públicamente la separación que de aquel gobierno intentaban los venezolanos, todo lo

cual quedo consignado." Por ultimo, decidieron "que el general Paez se encargase del mando de los departamentos en tanto se verificara la instalacion del nuevo Congreso."

No reinaba menos agitacion entre los granadinos. El 2 de Enero de 1830, constituidos en comision preparatoria varios miembros del Congreso de Colombia en Bogota, dieron principio a sus tareas, y el 4 se pusieron de acuerdo sobre la conveniencia de hacer que Bolivar en persona instalase el Congreso para demostrar a los pueblos la buena armonia en que sus representantes se hallaban con el padre de la patria, llamandole a fin de combinar los medios mas acertados de conjurar las calamidades que amenazaban al pais. Acudio Bolivar al llamamiento, y el 20 del mismo mes, cinco dias despues de su llegada a Bogota, dejo instalado el Congreso, renunciando formalmente a la presidencia que se le habia conferido; pero su renuncia fue desechada, exigiendole que hasta que la Constitucion quedase sancionada y nombrados los funcionarios superiores en el orden politico, para cortar las alas a la anarquia conservase su autoridad, unico medio que el Congreso estimaba habil en aquellas amenazadoras circunstancias.

En efecto, el 29 de Abril quedo sancionado elCodigo politico y, nombrados como Presidente y Vice-Presidente, para el primer cargo Joaquin Mosquera y para el segundo el general Domingo Caicedo, tuvo fin la dictadura. Doce dias despues cerraba el Congreso las sesiones de aquella Asamblea legislativa, que fue la postrera de las reunidas a nombre y en representacion de Colombia.

El Libertador de la America del Sud, reducido ya a la simple condicion de ciudadano, el 8 de Mayo salio para Cartagena con objeto de pasar a Europa; y al despedirse de los constituyentes, herido en lo intimo de su noble corazon de patriota, no por su separacion del alto cargo que hasta alli habia ejercido, el cual tantas y tantas veces como al presente renunciara leal y dignamente, ni tampoco lastimado en su ambicion, puesto que solo se retiraba "rico de honores y de gloria;" pronuncio estas notables palabras: _Me ruborizo al pensarlo, pero la independenciam es el unico bien que hemos conquistado a costa de todos los demas._

En Venezuela, mientras tanto, con fecha 13 de Enero, el general Paez expedia dos decretos, uno por el cual creaba para el despacho de un gobierno provisional tres ministerios de Estado, cuyas funciones debian ejercer, en Guerra y Marina, el general Soublette; en Interior, Justicia y Policia, el Dr. Miguel Pena; en Hacienda y Relaciones exteriores, el Licenciado Diego Bautista Urbaneja; y el otro concerniente a la manera con que debia precederse para las elecciones del Congreso Constituyente, que constando al menos de las dos terceras partes, debia reunirse en Valencia el dia 30 de Abril.

Instalado este el 8 de Mayo, su primer acto fue la confirmacion del poder ejecutivo de que Paez estaba investido hasta nueva resolucion del Congreso, cuyas tareas quedaron terminadas el 22 de Setiembre, sancionando unCodigo fundamental por el que declaraba: "que el gobierno de Venezuela es y sera siempre republicano, popular, representativo, responsable y de eleccion," dividiendo la potestad suprema en judicial, legislativa y ejecutiva, con un cuarto poder exclusivamente destinado a entender en la parte municipal. De este modo la forma adoptada era un termino medio entre el centralismo y el federalismo. El poder ejecutivo quedaba a cargo de un magistrado con el titulo de Presidente de la Republica, y tanto este cargo como el de Vice-Presidente, cesaban a los cuatro anos en sus funciones, no siendo reelegibles sino despues de

pasar por lo menos un periodo constitucional. Cuatro secretarios responsables serian elegidos por el Presidente para el ejercicio de su ministerio. El poder legislativo constaria de un Congreso popular, dividido en dos Camaras, una de diputados representantes y otra de senadores, elegidos tambien por solo cuatro anos.

Este fue el ultimo resultado que alcanzo a ver Bolivar, el hombre cuyos esfuerzos bastaron a conquistar la independencia de su pais, y los cuales fueron impotentes para conservar la integridad de Colombia. Desde este momento, perseguido por la idea de la inevitable ruina de la nacion que a costa de su sangre y de casi toda su fortuna habia logrado sacar de la nada, herido mortalmente en su tierna y constante afeccion hacia su adorada patria, el 17 de Diciembre, a la una de la tarde y los 47 anos de edad, espiro en la quinta de San Pedro, situada a corta distancia de Santa Marta, dirigiendo la expresion de su ultimo sacrificio a los pueblos de Colombia en estos memorables palabra: Si _mi muerte contribuye a que cesen los partidos y la union se consolide, yo bajare tranquilo al sepulcro_.

?Podia exigirse mas del heroico Libertador de la America del Sud? Sus restos descansan en la Santa Iglesia metropolitana de Caracas desde el 17 de Diciembre de 1842, despues de haber permanecido doce anos justos entre los granadinos. ¡Cosa extrana! el general Jose Antonio Paez era Presidente de la Republica de Venezuela cuando el Congreso sancionaba la traslacion de las preciosas cenizas del Padre de la Patria.

FIN.

End of the Project Gutenberg EBook of Biografia del libertador Simon Bolivar, o La independencia de la America del sud, by L.C.

*** END OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BIOGRAFIA DEL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR ***

This file should be named 7blsb10.txt or 7blsb10.zip
Corrected EDITIONS of our eBooks get a new NUMBER, 7blsb11.txt
VERSIONS based on separate sources get new LETTER, 7blsb10a.txt

Produced by Miranda van de Heijning, Virginia Paque and PG Distributed Proofreaders. This file was produced from images generously made available by the Bibliotheque nationale de France (BnF/Gallica) at <http://gallica.bnf.fr>.

Project Gutenberg eBooks are often created from several printed editions, all of which are confirmed as Public Domain in the US unless a copyright notice is included. Thus, we usually do not keep eBooks in compliance with any particular paper edition.

We are now trying to release all our eBooks one year in advance of the official release dates, leaving time for better editing. Please be encouraged to tell us about any error or corrections, even years after the official publication date.

Please note neither this listing nor its contents are final til midnight of the last day of the month of any such announcement.

The official release date of all Project Gutenberg eBooks is at Midnight, Central Time, of the last day of the stated month. A preliminary version may often be posted for suggestion, comment and editing by those who wish to do so.

Most people start at our Web sites at:
<http://gutenberg.net> or
<http://promo.net/pg>

These Web sites include award-winning information about Project Gutenberg, including how to donate, how to help produce our new eBooks, and how to subscribe to our email newsletter (free!).

Those of you who want to download any eBook before announcement can get to them as follows, and just download by date. This is also a good way to get them instantly upon announcement, as the indexes our cataloguers produce obviously take a while after an announcement goes out in the Project Gutenberg Newsletter.

<http://www.ibiblio.org/gutenberg/etext03> or
<ftp://ftp.ibiblio.org/pub/docs/books/gutenberg/etext03>

Or /etext02, 01, 00, 99, 98, 97, 96, 95, 94, 93, 92, 92, 91 or 90

Just search by the first five letters of the filename you want, as it appears in our Newsletters.

Information about Project Gutenberg (one page)

We produce about two million dollars for each hour we work. The time it takes us, a rather conservative estimate, is fifty hours to get any eBook selected, entered, proofread, edited, copyright searched and analyzed, the copyright letters written, etc. Our projected audience is one hundred million readers. If the value per text is nominally estimated at one dollar then we produce \$2 million dollars per hour in 2002 as we release over 100 new text files per month: 1240 more eBooks in 2001 for a total of 4000+ We are already on our way to trying for 2000 more eBooks in 2002 If they reach just 1-2% of the world's population then the total will reach over half a trillion eBooks given away by year's end.

The Goal of Project Gutenberg is to Give Away 1 Trillion eBooks! This is ten thousand titles each to one hundred million readers, which is only about 4% of the present number of computer users.

Here is the briefest record of our progress (* means estimated):

eBooks Year Month

1 1971 July
10 1991 January
100 1994 January
1000 1997 August
1500 1998 October
2000 1999 December
2500 2000 December
3000 2001 November

4000 2001 October/November
6000 2002 December*
9000 2003 November*
10000 2004 January*

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation has been created to secure a future for Project Gutenberg into the next millennium.

We need your donations more than ever!

As of February, 2002, contributions are being solicited from people and organizations in: Alabama, Alaska, Arkansas, Connecticut, Delaware, District of Columbia, Florida, Georgia, Hawaii, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Louisiana, Maine, Massachusetts, Michigan, Mississippi, Missouri, Montana, Nebraska, Nevada, New Hampshire, New Jersey, New Mexico, New York, North Carolina, Ohio, Oklahoma, Oregon, Pennsylvania, Rhode Island, South Carolina, South Dakota, Tennessee, Texas, Utah, Vermont, Virginia, Washington, West Virginia, Wisconsin, and Wyoming.

We have filed in all 50 states now, but these are the only ones that have responded.

As the requirements for other states are met, additions to this list will be made and fund raising will begin in the additional states. Please feel free to ask to check the status of your state.

In answer to various questions we have received on this:

We are constantly working on finishing the paperwork to legally request donations in all 50 states. If your state is not listed and you would like to know if we have added it since the list you have, just ask.

While we cannot solicit donations from people in states where we are not yet registered, we know of no prohibition against accepting donations from donors in these states who approach us with an offer to donate.

International donations are accepted, but we don't know ANYTHING about how to make them tax-deductible, or even if they CAN be made deductible, and don't have the staff to handle it even if there are ways.

Donations by check or money order may be sent to:

Project Gutenberg Literary Archive Foundation
PMB 113
1739 University Ave.
Oxford, MS 38655-4109

Contact us if you want to arrange for a wire transfer or payment method other than by check or money order.

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation has been approved by the US Internal Revenue Service as a 501(c)(3) organization with EIN [Employee Identification Number] 64-622154. Donations are tax-deductible to the maximum extent permitted by law. As fund-raising

requirements for other states are met, additions to this list will be made and fund-raising will begin in the additional states.

We need your donations more than ever!

You can get up to date donation information online at:

<http://www.gutenberg.net/donation.html>

If you can't reach Project Gutenberg,
you can always email directly to:

Michael S. Hart <hart@pobox.com>

Prof. Hart will answer or forward your message.

We would prefer to send you information by email.

****The Legal Small Print****

(Three Pages)

*****START**THE SMALL PRINT!**FOR PUBLIC DOMAIN EBOOKS**START*****

Why is this "Small Print!" statement here? You know: lawyers. They tell us you might sue us if there is something wrong with your copy of this eBook, even if you got it for free from someone other than us, and even if what's wrong is not our fault. So, among other things, this "Small Print!" statement disclaims most of our liability to you. It also tells you how you may distribute copies of this eBook if you want to.

***BEFORE!* YOU USE OR READ THIS EBOOK**

By using or reading any part of this PROJECT GUTENBERG-tm eBook, you indicate that you understand, agree to and accept this "Small Print!" statement. If you do not, you can receive a refund of the money (if any) you paid for this eBook by sending a request within 30 days of receiving it to the person you got it from. If you received this eBook on a physical medium (such as a disk), you must return it with your request.

ABOUT PROJECT GUTENBERG-TM EBOOKS

This PROJECT GUTENBERG-tm eBook, like most PROJECT GUTENBERG-tm eBooks, is a "public domain" work distributed by Professor Michael S. Hart through the Project Gutenberg Association (the "Project"). Among other things, this means that no one owns a United States copyright on or for this work, so the Project (and you!) can copy and distribute it in the United States without permission and without paying copyright royalties. Special rules, set forth below, apply if you wish to copy and distribute this eBook under the "PROJECT GUTENBERG" trademark.

Please do not use the "PROJECT GUTENBERG" trademark to market any commercial products without permission.

To create these eBooks, the Project expends considerable efforts to identify, transcribe and proofread public domain works. Despite these efforts, the Project's eBooks and any medium they may be on may contain "Defects". Among other things, Defects may take the form of incomplete, inaccurate or corrupt data, transcription errors, a copyright or other intellectual property infringement, a defective or damaged disk or other eBook medium, a computer virus, or computer codes that damage or cannot be read by your equipment.

LIMITED WARRANTY; DISCLAIMER OF DAMAGES

But for the "Right of Replacement or Refund" described below, [1] Michael Hart and the Foundation (and any other party you may receive this eBook from as a PROJECT GUTENBERG-tm eBook) disclaims all liability to you for damages, costs and expenses, including legal fees, and [2] YOU HAVE NO REMEDIES FOR NEGLIGENCE OR UNDER STRICT LIABILITY, OR FOR BREACH OF WARRANTY OR CONTRACT, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO INDIRECT, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE OR INCIDENTAL DAMAGES, EVEN IF YOU GIVE NOTICE OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGES.

If you discover a Defect in this eBook within 90 days of receiving it, you can receive a refund of the money (if any) you paid for it by sending an explanatory note within that time to the person you received it from. If you received it on a physical medium, you must return it with your note, and such person may choose to alternatively give you a replacement copy. If you received it electronically, such person may choose to alternatively give you a second opportunity to receive it electronically.

THIS EBOOK IS OTHERWISE PROVIDED TO YOU "AS-IS". NO OTHER WARRANTIES OF ANY KIND, EXPRESS OR IMPLIED, ARE MADE TO YOU AS TO THE EBOOK OR ANY MEDIUM IT MAY BE ON, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO WARRANTIES OF MERCHANTABILITY OR FITNESS FOR A PARTICULAR PURPOSE.

Some states do not allow disclaimers of implied warranties or the exclusion or limitation of consequential damages, so the above disclaimers and exclusions may not apply to you, and you may have other legal rights.

INDEMNITY

You will indemnify and hold Michael Hart, the Foundation, and its trustees and agents, and any volunteers associated with the production and distribution of Project Gutenberg-tm texts harmless, from all liability, cost and expense, including legal fees, that arise directly or indirectly from any of the following that you do or cause: [1] distribution of this eBook, [2] alteration, modification, or addition to the eBook, or [3] any Defect.

DISTRIBUTION UNDER "PROJECT GUTENBERG-tm"

You may distribute copies of this eBook electronically, or by disk, book or any other medium if you either delete this "Small Print!" and all other references to Project Gutenberg, or:

[1] Only give exact copies of it. Among other things, this

requires that you do not remove, alter or modify the eBook or this "small print!" statement. You may however, if you wish, distribute this eBook in machine readable binary, compressed, mark-up, or proprietary form, including any form resulting from conversion by word processing or hypertext software, but only so long as *EITHER*:

[*] The eBook, when displayed, is clearly readable, and does *not* contain characters other than those intended by the author of the work, although tilde (~), asterisk (*) and underline (_) characters may be used to convey punctuation intended by the author, and additional characters may be used to indicate hypertext links; OR

[*] The eBook may be readily converted by the reader at no expense into plain ASCII, EBCDIC or equivalent form by the program that displays the eBook (as is the case, for instance, with most word processors); OR

[*] You provide, or agree to also provide on request at no additional cost, fee or expense, a copy of the eBook in its original plain ASCII form (or in EBCDIC or other equivalent proprietary form).

[2] Honor the eBook refund and replacement provisions of this "Small Print!" statement.

[3] Pay a trademark license fee to the Foundation of 20% of the gross profits you derive calculated using the method you already use to calculate your applicable taxes. If you don't derive profits, no royalty is due. Royalties are payable to "Project Gutenberg Literary Archive Foundation" the 60 days following each date you prepare (or were legally required to prepare) your annual (or equivalent periodic) tax return. Please contact us beforehand to let us know your plans and to work out the details.

WHAT IF YOU *WANT* TO SEND MONEY EVEN IF YOU DON'T HAVE TO?

Project Gutenberg is dedicated to increasing the number of public domain and licensed works that can be freely distributed in machine readable form.

The Project gratefully accepts contributions of money, time, public domain materials, or royalty free copyright licenses. Money should be paid to the:
"Project Gutenberg Literary Archive Foundation."

If you are interested in contributing scanning equipment or software or other items, please contact Michael Hart at:
hart@pobox.com

[Portions of this eBook's header and trailer may be reprinted only when distributed free of all fees. Copyright (C) 2001, 2002 by Michael S. Hart. Project Gutenberg is a TradeMark and may not be used in any sales of Project Gutenberg eBooks or other materials be they hardware or software or any other related product without

express permission.]

*END THE SMALL PRINT! FOR PUBLIC DOMAIN EBOOKS*Ver.02/11/02*END*

Livros Grátis

(<http://www.livrosgratis.com.br>)

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)
[Baixar livros de Matemática](#)
[Baixar livros de Medicina](#)
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)
[Baixar livros de Meteorologia](#)
[Baixar Monografias e TCC](#)
[Baixar livros Multidisciplinar](#)
[Baixar livros de Música](#)
[Baixar livros de Psicologia](#)
[Baixar livros de Química](#)
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)
[Baixar livros de Serviço Social](#)
[Baixar livros de Sociologia](#)
[Baixar livros de Teologia](#)
[Baixar livros de Trabalho](#)
[Baixar livros de Turismo](#)